



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

LA RELEVANCIA DEL SÍMBOLO EN EL LENGUAJE Y LA
CONCIENCIA; SU FUNCIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE LAS
IDENTIDADES COLECTIVAS DE LA NACIÓN MEXICANA. LO
INEFABLE EN EL RITUAL, UN CASO ILUSTRATIVO.

SEMINARIO-TALLER EXTRACURRICULAR DE TITULACION

TRABAJO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA

AZUCENA MARTÍNEZ PÉREZ

ASESOR: DR. J. ALEJANDRO SALCEDO AQUINO

DICIEMBRE 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En el misterio infinito del universo: donde se guarda la conciencia de mis antepasados, a los que he dedicado esta ofrenda de pensamiento y corazón; igual que a todas las almas que siguieron mis pasos y me forjaron en la vida: mis abuelos, mis padres, mis hermanas y todas aquellas esencias que son espíritu y camino...

Les doy las gracias.

Gracias a la vida...
Que me puso en el camino;
Gracias al camino,
Por llevarme por buenos lugares;
gracias a los que me han conducido para llegar aquí (mis profesores).

Pero principalmente gracias a quienes siempre me acompañan, mis padres, mis hermanas, mis abuelos, Julio, la danza y mis compadres de la danza, y mis nuevos angelitos: Ollin y Yaretzi.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. SÍMBOLO, LENGUAJE Y LENGUAJE SIMBÓLICO	
Introducción.....	4
Planteamiento del problema.....	5
El símbolo.....	6
El lenguaje.....	11
Explicación sobre el lenguaje simbólico.....	14
Conclusión.....	16
2. LA CONTRADICCIÓN ENTRE LA CONCIENCIA INDIVIDUAL Y LA CONCIENCIA COLECTIVA	
Introducción.....	19
Planteamiento del problema.....	20
2.1 Conciencia individual.....	21
<i>Epojé</i> en Husserl.....	24
2.2 Conciencia Colectiva.....	26
La cuestión de la ideología.....	27
2.3 Aspectos que intervienen en la interpretación de un símbolo.....	32
2.4 Contradicción entre la conciencia individual y la conciencia colectiva.....	34
Conclusión.....	35
3. LO INEFABLE Y EL SÍMBOLO EN EL RITUAL	
Introducción.....	38
Planteamiento del problema.....	39
3.1 El ritual.....	40
3.2 La danza como expresión del ritual y su sentido inefable.....	44
La danza en la antigüedad.....	45
La danza en la actualidad.....	50
3.3 La carga simbólica del ritual de danza: la presencia de los símbolos en el desarrollo de éste y la interpretación de los mismos para su comprensión.....	55
Conclusión.....	62
4. MÉXICO, ¿NACIÓN HOMOGÉNEA O NACIÓN PLURAL?	
Introducción.....	63
Planteamiento del problema.....	64
4.1 La idea de nación.....	65
4.2 Características de una nación homogénea.....	67

4.3 Características y símbolos de una nación plural.....	68
4.4 La nación homogeneizante como nación excluyente de una nación plural.....	69
Conclusión.....	73

5. LOS FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS Y ÉTICOS DE UNA PROPUESTA PLURALISTA EN LAS RELACIONES INTERCULTURALES

Introducción.....	75
Planteamiento del problema.....	76
5.1 Tipos de sociedades multiculturales.....	78
Multiculturalismo factual y normativo.....	81
5.2 Versiones del multiculturalismo.....	82
Liberal-individualista.....	83
Comunitarista.....	83
Plural.....	83
5.3 Un pluralismo con fundamentación epistémica.....	86
5.4 Pluralismo con principios éticos.....	86
5.5 Cuestión derivada: el México imaginario frente a la Pluralidad cultural	
Conclusión.....	92
REFLEXIONES FINALES.....	95

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como principal objetivo conducir al lector por algunos temas concernientes a la hermenéutica, utilizando al símbolo como principal hilo conductor.

Se analizarán aspectos como el símbolo, la conciencia, la identidad y otros que por medio de la hermenéutica nos pueden ayudar a comprender más la realidad que enfrentamos como estudiantes de filosofía, como ciudadanos de México y como habitantes de una realidad mundializada y multicultural. Me interesa tratar los contenidos de estos problemas y exhibir cuál es el papel que le corresponde a la filosofía para delinear vías de solución.

El tema del símbolo me pareció relevante, ya que generalmente no se le da la atención que requiere para la comunicación y para la convivencia de los individuos; es una parte esencial del lenguaje y se refleja siempre en todos los aspectos de la vida de los individuos y las colectividades, ya que impacta no sólo el entendimiento entre pequeños grupos de personas, sino también en la organización de las sociedades diversas.

Es por eso que en el primer apartado trataré de introducir al lector a la idea de lenguaje simbólico. Mi intención es relacionar el símbolo con el lenguaje, para posteriormente mencionar cómo se forma el lenguaje simbólico, y mostrar la importancia que éste tiene como elemento de nuestra interpretación y aprendizaje.

Posteriormente, en el segundo capítulo, revisaré las características con las que se trata a la conciencia, tanto en el sentido individual como en el colectivo. Hablaré de *epojé* como un elemento importante al tratar a la conciencia individual y a la ideología, principalmente como parte de la conciencia colectiva.

Me interesa mostrar que la conciencia individual, en algún grado, tiene la influencia de la conciencia colectiva, ya que es difícil tomar una como independiente de la otra. La conciencia se puede abordar desde casi cualquier ámbito del conocimiento, forma parte del todo, está en la cultura, en la religión, en el intelecto, en la espiritualidad y hasta en la economía; siempre se manifiesta, en los actos del hombre.

Analizaré en el tercer apartado la idea del ritual y la carga simbólica que en él se encuentra, para arribar a una conclusión sobre lo inefable que aquí pudiéramos encontrar, ya que creo que puedo relacionarlo muy bien con la idea del símbolo que trataré en el primer capítulo. Para esto utilizaré, como ejemplo a lo largo del escrito, a la danza que se identifica en la actualidad como azteca o mexicana – chichimeca, o que algunos clasifican como prehispánica. Con lo anterior, pretendo mostrar que los rituales tienen una gran carga simbólica, que es importante conocer el sentido que se le da a estos símbolos para poder entender el significado del ritual, y que los rituales se presentan como inefables mientras no se traten de entender.

En el cuarto apartado desarrollaré el tema de nación, en dos sentidos; el de la nación homogénea y el de la nación plural, y compararé las características y símbolos de ambas, con este propósito asumiré que la nación es parte fundamental para la creación de una identidad nacional. Con todos estos elementos examinaré si realmente es posible que México sea una nación integrada, ya que pretendo mostrar que la nación homogeneizante niega y excluye a esta nación multicultural. Pues las necesidades de cada una de estas son distintas, y sólo se cumplirán las expectativas de una de las dos, o de ninguna, y la que tiene un poco más de posibilidades, es la de la nación homogeneizante.

Posteriormente caracterizaré al multiculturalismo en México, ya que me interesa tratar la situación problemática que tiene actualmente. Y hablaré de los elementos que nos permiten entender esta multiculturalidad. Por otro lado, cuestionaré al relativismo contextualista en el que podemos incurrir, y que pone a nuestra identidad en conflicto, ya que puede inducir a la inconmensurabilidad entre culturas.

Por último, postularé que la filosofía debe cumplir con su compromiso con el tiempo actual, prolongando su quehacer más allá de los límites estrictamente académicos, para contribuir desde su humilde posición de privilegios, al diálogo ético-político y cultural.

Con lo anterior, mostraré que hay una situación de indiferencia de nuestro contexto social actual para la filosofía y las humanidades en general, y de los estudiosos de filosofía para los temas actuales de nuestro entorno, por lo que también me interesa preguntarme qué papel juega el profesional de la filosofía en relación con este tema, e interrogarme por qué se puede dar la indiferencia de éste a tratar las problemáticas actuales.

I. SÍMBOLO, LENGUAJE Y LENGUAJE SIMBÓLICO

Introducción

El presente apartado tiene como fin introducir al lector al conocimiento de las peculiaridades y características con las que se trata la idea del lenguaje simbólico.

Siendo éste mi objetivo de manera general, he procurado abordar el tema desde una perspectiva hermenéutica. Utilizaré como referencia principal los escritos de Mauricio Beuchot, en lo que se refiere al símbolo; en este sentido, el tema se desarrollará más inclinado hacia sus planteamientos. Por lo tanto, trataré de manera más general a otros autores. La intención es tratar el tema del símbolo con relación al lenguaje.

Una aclaración que me gustaría hacer es que no me di a la tarea de criticar las ideas acerca del símbolo y el lenguaje, más bien lo que trataré es de explicar de la manera más clara posible la importancia de éstos para el hombre y para la formación de un lenguaje simbólico.

El desarrollo lo llevaré a cabo de forma expositiva, es decir, retomaré algunas afirmaciones que hacen algunos escritores, las analizaré desde mi punto de vista, apoyándome en los apuntes del seminario y en los textos, para posteriormente llegar a una conclusión.

Con este escrito pretendo mostrar la importancia que tiene el lenguaje simbólico como elemento de nuestra interpretación y aprendizaje; no sólo el lenguaje y el símbolo de manera individual, sino también a su expresión de manera conjunta, como lenguaje simbólico.

Planteamiento del problema

Todo parece indicar que para comprender la importancia del lenguaje simbólico primero hay que tratar de entender tanto al lenguaje como al símbolo en sus especificidades.

Autores que escriben sobre la hermenéutica, como Beuchot, Ricoeur y Gadamer,¹ tienen como parte de sus objetivos mostrarnos una explicación de los aspectos del símbolo y del lenguaje; pienso que lo hacen considerándolos de gran importancia, no sólo por sus planteamientos generales, sino por el desarrollo de sus exposiciones. De tal manera que la ausencia de una explicación referente a éstos puede ocasionar una mala comprensión, primero, acerca del lenguaje simbólico y posteriormente de la hermenéutica.

Por estas razones abordo en este apartado los temas referidos. No habiendo más qué decir, considero que es conveniente y necesario, como primer objetivo, esclarecer el significado que se le da al símbolo y al lenguaje, para posteriormente, y con base en esto, ir disipando las dudas que se tienen al respecto. De esta manera, trataré de explicar de forma detallada al símbolo y al lenguaje; posteriormente desarrollaré la idea del lenguaje simbólico, que ya integrados van a tener mucho más contundencia, como partes fundamentales no sólo de la interpretación, sino del aprendizaje mismo.

Así, espero finalizar con una conclusión que sea satisfactoria y que pueda lograr los objetivos planteados.

¹ Menciono a dichos autores, porque fueron a los que más nos acercamos en las lecturas sobre el tema y muchos otros también representativos.

1.1 Símbolo

Los símbolos son representaciones que explican o tratan de explicar realidades muy complejas que existen en colectividad. Son signos muy ricos, no meramente arbitrarios que tienen una sobrecarga de sentido, que depositan los acontecimientos de la realidad y los llenan de un contenido significativo.² Por ejemplo, elementos populares, el idioma, tradiciones, patriotismo, etc. por mencionar algunos; esta idea es desde el principio muy interesante, ya que al reflejar algo de manera colectiva, es decir, que incluye no sólo a alguien individualmente sino a más personas, ya sea una comunidad, sociedad, grupos (étnicos, artísticos, religiosos, políticos, etc.), representan necesariamente una realidad, que por ser colectiva toma su importancia en el entorno, en la cultura, y en el mundo mismo.

Primero tomaremos en cuenta la definición etimológica del símbolo ya que parece ser que está alejada de lo que muchos pensábamos de éste. El símbolo que etimológicamente viene del griego “symbolon”, formado de “syn, arrojar” y “ballo, yacer” conjuntamente dos cosas que embonan entre sí y por lo mismo que son partes de una completa, se presenta en el mundo como una parte fundamental, ya que es uno de los elementos que nos llevan a comprender algo; y el ser necesariamente el conocimiento de otra cosa, es ya parte de sus características.

Otra de sus características que me parece es esencial es que permite la unidad. En este sentido, permite la unidad de algo que hasta ese momento se presenta como fragmentado y que al presentarse ya unido nos muestra más de lo que veíamos antes. Aquí vale la pena mencionar que la mayoría de las veces no se está consciente de ello, ya que como es algo que hacemos de manera constante, no le damos la importancia que tiene; hay que considerar que como seres sociales no podemos vivir aislados.

² Cfr. Paul Ricoeur, *Teoría e interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México, S. XXI-UIA, 1995, p. 58.

Este fenómeno es impresionante ya que tal vez podríamos preguntarnos ¿por qué un acontecimiento cotidiano que es tan complejo, se puede presentar ante nosotros de manera tan natural y casi imperceptible?

Los símbolos por sí solos no poseen ningún significado, más que el asignado por la mente pública, y toman validez hasta donde influyen y penetran en la mente colectiva. El símbolo está entonces formado por dos partes separadas (que pueden ser la imagen y el sentido), en donde una de estas partes nos es conocida; es decir, nos pertenece y la utilizaremos entonces para ir en busca de la otra, ya que es un complemento. Aquí puede suceder que ese complemento que se quiere encontrar, no exista, ni siquiera la noción de que se está buscando, ya que puede ser una reacción completamente inconsciente al contacto con el símbolo. Cuando se pueden reunir estas dos partes, es cuando se dice que se cumple la simbolización, o se lleva a cabo el acontecimiento de simbolicidad, por eso se dice que el símbolo es la unidad de lo fragmentado.

Este fenómeno, aun cuando de manera consciente o inconsciente se dé, nos da acceso a un conocimiento, que si bien es correcto o no, se presenta de todas maneras como resultado de la interacción con el símbolo. El símbolo se manifiesta en la cultura y es una interpretación propiamente humana. Ya que un animal no puede percibir el significado que los símbolos nos tratan de transmitir, y mucho menos tienen la capacidad de interpretarlos. El símbolo no se descifra, ya que en su sentido hermenéutico tiene la posibilidad de seguirse interpretando, ya que se presenta como una gran guerra de imágenes que da pauta a dicha interpretación; de tal manera que el simple hecho de sólo descifrarlo, sería limitar a la razón a no tomar en cuenta ese sentido hermenéutico y no poder ver lo que el símbolo nos muestra.

Es además una proporción de identidad en la comunidad. Es impresionante ver cómo se puede identificar un símbolo como parte fundamental de una colectividad, de tal manera que todo aquel que sepa lo que significa tal concepto, será incluido dentro de esa parte del mundo. Así se presenta esta imagen con un sentido total que incluye en un mismo conjunto todo aquello que lo entiende de la misma manera.

Por otro lado, también abre a la equívocidad; ya que lo que algunos pueden entender al ver una imagen no es necesariamente lo correcto y lo absoluto, considerando los significados que le dan los diversos tipos de personas. Por ejemplo, las metáforas que son interpretadas tomando en cuenta la situación, intereses y necesidades del entorno social. El símbolo es aquello que permite a la metáfora no sólo ser acción, sino *estar siendo*; una muestra de ello es la interpretación de textos apócrifos y gnósticos que en la actualidad son temas muy polémicos y sin consenso. De tal manera que tiene un sentido actual y otro anterior, entonces la metáfora en este momento ya está integrando de manera más contundente al lenguaje, aunque los símbolos no son el lenguaje; pero son parte de él.

Una idea muy interesante es la de ver al símbolo como una expresión del sentido múltiple, principalmente en tres planos:³

- El símbolo tiene la función de introducir un equilibrio.
- Por medio de los símbolos se van integrando las estructuras, como las comunidades. Ya que toda cultura está atravesada por un fragmento dinámico de símbolos.
- El símbolo siempre es referente de la cultura.

³ Tales planteamientos los tomé de las reflexiones del seminario, modulo I.

Además, los símbolos siempre están engarzados en un sistema de productos culturales en por lo menos dos sentidos:

-Símbolo como juego; poder jugar en el mundo de los símbolos para comprender su sentido.

-Símbolo que educa como sentido pedagógico. (Introducción de caracteres en el aprendizaje impuestos por la sociedad institucional). La comprensión del sentido simbólico no tiene que ver con el significado, sino con el símbolo y la manera como se percibe; y el lenguaje propio para la comprensión de los símbolos es el lenguaje cultural.

Los símbolos, pues, son el tejido y el texto de la cultura. Ya que los símbolos con sentido humano nos brindan recursos de una identidad (medios de idiosincrasia, cultura nacional, cultura popular, etc.).

La parte del símbolo que tenemos juega un papel importante en nuestro entendimiento, ya que tiene la capacidad de llevarnos a esta otra parte que acepta, recibe, conoce, y conecta lo que se muestra. Se da como un fenómeno que se transforma, de tal manera que de lo accidental lleva a lo esencial, del efecto a la causa, y de lo a posteriori a lo a priori.

El símbolo tiene en este momento como características: el ser particular, concreto y además equívoco, de tal manera que muchos ni siquiera creen que se pueda interpretar, sólo vivir, pero en este sentido sólo quien pertenece por completo a su contexto puede entenderlo. Entonces el símbolo, mientras más se viva mejor se interpretará. De manera perfecta o imperfecta, pero es susceptible de interpretación. El símbolo toma en cuenta siempre en el hombre dos aspectos: por un lado el afectivo y por otro el cognoscitivo, además no solamente los une, sino que los identifica entre sí.

Una idea que me parece muy interesante, es la que plantea que el símbolo puede funcionar también como mediador, no sólo en el aspecto que une algo con sus partes o cuando forma una misma cosa; sino también puede unir a los opuestos como en la conjunción de lo onírico, lo vigilante, lo empírico y lo trascendental; aspectos que se encuentran necesariamente relacionados con el hombre y que los psicoanalistas enfocan en su estudio de la conducta humana para considerar que la revelación simbólica del inconsciente es un vasto mundo de motivaciones que influye poderosamente en individuos y sociedades. En este sentido dice C.G. Jung:

El lenguaje del inconsciente son símbolos y los medios de comunicación son los sueños. Pues quien se limita a vivir totalmente en el mundo de lo consciente y rechaza la comunicación con el inconsciente, se ata por las leyes de la vida consciente y convencional.⁴

Esta cita es un buen ejemplo del lenguaje simbólico, dicha referencia considera que la mente conciente, condicionada por las convenciones sociales, ofrece una idea limitada y engañosa de la personalidad; y que en el nivel más profundo de los sueños los hombres expresan sus verdaderos deseos y preocupaciones mediante un lenguaje oculto de símbolos y asociaciones. (Las manifestaciones surrealistas tratan de explorar el intricado y complejo mundo interior al liberarlo de las restricciones de la razón y revelar ocultas fantasías). Considerando lo anterior, podríamos preguntarnos ¿por qué si acostumbramos cuestionar la causa de nuestros sueños y tratamos de interpretarlos, no hacemos lo mismo con los símbolos que se nos presentan concientemente de manera cotidiana? Sería interesante realizar dicha percepción. Dicha pregunta me lleva a la reflexión que hace Pierre Guiraud en su libro *La Semiología*,⁵ que refiere a la evidencia totalmente irracional que tenemos los humanos para justificar nuestros gustos y deseos, ya que no encontramos ninguna diferencia objetiva de los símbolos estandarizados y homogeneizados, debido a que dichos

⁴ Carl G. Jung, *El hombre y sus símbolos*, Paidós, Barcelona –México, 1997.

⁵ Pierre Guiraud, *La Semiología*, Siglo XXI Editores, España, 1994, p.127-133.

Símbolos funcionan a niveles subconscientes e inconscientes totalmente irracionales. (El comercio vende símbolos, un ejemplo de ello dice Guiraud es la adhesión que tiene un fumador a su marca de cigarrillos; en la mayoría de los casos, la experiencia demuestra que es incapaz de reconocerla: no fumamos cigarrillos sino imágenes de cigarrillos. Es igualmente evidente que las mujeres no compran cremas suavizantes, astringentes, rejuvenecedoras; sino imágenes de la juventud, del éxito y el amor.⁶

La idea de símbolo, de mensaje y de la manipulación en público de la mente humana por medio de un conocimiento de sus motivaciones profundas es actualmente una de las claves de nuestra cultura, que salió ampliamente del dominio de la publicidad para invadir el campo de la política y las relaciones sociales. Vivimos en una cultura de la imagen simbólica, en la que el sedante popular es la propaganda política, cultural, económica; cuya arma más eficaz e ilusión más insidiosa es la de persuadirnos de que los símbolos son las cosas.

Por ultimo, quiero mencionar que el símbolo es un mediador, que tiene límites, como cuando pasa de lo particular a lo universal; pero de igual forma se puede presentar como mediador que rompe los límites del lenguaje, para mostrarnos la realidad del mundo y dicha realidad se da también como *lenguaje*, que a continuación se tratará.

1.2 Lenguaje

El hombre vive en un contexto simbólico, el cual logra captar dos sentidos; por un lado un lenguaje de conceptos y por otro, de sentimientos, y afectos (éstos se presentan primero) y posteriormente se expresan los pensamientos e ideas. Aquí el lenguaje se presenta como algo muy complejo, ya que hay opiniones contrastantes en los escritores. Pero lo presentan como una totalidad simbólica. Por ejemplo, de acuerdo con Gadamer, el lenguaje es el centro de la hermenéutica,

⁶ Ibidem, p. 130-131.

mientras que para Heidegger el hombre hace al lenguaje. De cualquier manera, el lenguaje une al hombre con el mundo de la hermenéutica, ya que por medio de la tradición (que es transmitida y transmisible) está cambiando, al mismo tiempo que la integra. Precisamente esta tradición histórica es lenguaje.

Se puede pensar a veces que uno puede comunicarse con señas, por ejemplo con símbolos y códigos, pero debemos saber que éstos también son maneras en que el lenguaje se expresa. Es por demás interesante cómo, aunque el mundo del lenguaje es inmenso, no se da sólo por medio de las palabras sino que tiene muchas formas de expresión (por ejemplo, las artes); aun así siempre es difícil reflejar lo que está en el pensamiento, ya que el lenguaje en este sentido tiene un límite, pero no sólo es el límite del lenguaje, sino también el límite que nosotros mismos nos fijamos al no conocerlo.

Acerca del límite del lenguaje, podemos mencionar que las palabras son solamente balbuceos en la expresión humana, ya que no logran expresar horizontes, contextos y situaciones. Pues hay fronteras de sentido, el sentido del autor, el del texto y la realidad.

El lenguaje tiene más cercanía con el habla que con la lengua. El lenguaje es una esencia, en este sentido no sólo se toma en cuenta lo que es sino cómo se habla.

El lenguaje pasa por varios niveles, en donde a la intención de decir algo se le llama locutivo, hacer algo es ilocutivo, decir algo a alguien es interlocutivo; cuando se espera un cambio de acción, perlocutivo (éste es un tipo de estímulo).

Se toma a la experiencia humana del lenguaje como un reflejo de la realidad. Por ejemplo: el trabajo, transformación de la realidad, lenguaje en pensamiento, conocimiento y luego cultura.

El lenguaje es un medio a través del cual podemos hacernos una experiencia fáctica, ya que como pensamiento una vez formado nos permite representar la realidad. En este sentido hay distintas formas de percibir el lenguaje: lenguaje y conocimiento, núcleo de la formación de nuestros lenguajes conceptuales. Ya que como pensamiento, nos da un reflejo de la realidad y no se puede traducir; en cambio, como conocimiento tiene un sentido más universal. En el papel práctico la percepción de los conceptos debe ser la misma.

El lenguaje, al pensarse, se puede traducir; entonces se presenta como algo vivo, que no es estático, sino que cambia según su situación; y el hombre, entre más conozca y sepa manejarlo, tendrá mayor posibilidad de interpretarlo y comprenderlo. Como dice Gadamer: “por el contrario el lenguaje es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma. Y la forma de realización de la comprensión es la interpretación”.⁷

Si un intérprete no comprende lo que se le presenta por medio del lenguaje, ya sea oral, escrito y visual, tiene en un principio problemas de expresión lingüística. En este sentido, esta relación esencial entre lenguaje y comprensión, se muestra en que la esencia de la tradición consiste en existir dentro del medio del lenguaje, de manera que el objeto preferentemente de la interpretación es de naturaleza lingüística. Ya que cualquier cosa que se nos presenta, siempre lleva un lenguaje de por medio al mostrarse. Esto es necesario para conformar la cultura, las costumbres y las tradiciones considerando que los humanos tenemos que comunicarnos para existir como sociedad, ya que la evolución lingüística a través del tiempo le ha dado al hombre mayor capacidad de organización y adaptación, con respecto a la tenida por nuestros antecesores.

⁷ Hans Georg Gadamer, *Verdad y Método II*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1992.

Ahora trataré de relacionar el lenguaje con el símbolo, con el fin de darle un sentido conjuntivo de lenguaje simbólico.

1.3 Lenguaje simbólico

Ahora, al tratar de explicar lo que es el lenguaje simbólico, podríamos empezar diciendo que en la vida colectiva, ya sea la comunidad o la familia, existe una importante presencia simbólica.

El símbolo une y crea vínculos, de tal manera que permite una comunicación, es decir, un lenguaje entre las partes de algo, pero no sólo de manera superficial sino estrecha. Es esta relación la que permite un acontecimiento circular en el que el símbolo se recrea, y él mismo se encarga de recrear también el vínculo, de tal manera que habrá un movimiento en ambas partes de manera continua y constante.

El lenguaje simbólico forma una parte esencial de la cultura, es algo básico y no sólo se interpreta sino que se vive. Además, cuando el símbolo se comparte, adquiere un sentido universal que se presenta como un lenguaje que nos ayuda a compartir elementos tradicionales y éticos.

El símbolo es aquello que permite a la metáfora no sólo ser acción sino *estar siendo*; la metáfora es un momento del lenguaje simbólico, al mismo tiempo que unifica al mundo con la vida de las acciones humanas, ya que el símbolo siempre pasa en un lugar, espacio y tiempo. El mundo simbólico de la cultura sólo puede darse a través del lenguaje simbólico. Se debe estar en el lenguaje cultural en el que el símbolo ha tenido su origen.

Considerando lo anterior, podemos mencionar que en un sentido muy amplio, la cultura se representa como ese conjunto de rasgos que diferencian algo, rasgos que son tomados en cuenta ya que reflejan

aspectos espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que identifican un grupo.

Otros aspectos relevantes que reflejan la cultura son los modos de vida, los derechos, las tradiciones, las creencias etc. Y como ya vimos, los símbolos son parte fundamental de la cultura y cuando éstos adquieren un sentido humano, reflejan la verdadera esencia del hombre, no sólo en el sentido comercial o económico, que más bien lo manifiestan las *subculturas*.⁸ Éstas son instrumentos de adaptación y de supervivencia de una sociedad, pero en el momento en que el sistema cierra la posibilidad de integración de sus subculturas, éstas llegan a un grado de conflicto inconciliable con la cultura dominante, y se produce la contracultura; o sea, una batalla entre modelos, una guerra entre concepciones del mundo, que no es más que la expresión de la discordia entre grupos que ya no se encuentran integrados, ni protegidos dentro del cuerpo social. Esta subcultura presenta rasgos contraculturales en el momento en que un grupo excluido lucha por establecer una identidad y crear vínculos simbólicos de la misma. Ello explica el énfasis en la producción de símbolos que caracteriza a las contraculturas. Explica también que el sistema puede neutralizarlos e invertir su significado; es decir, el sector marginado es mediatizado por el sector marginante y la subcultura de la disidencia es transformada en subcultura de consumo, ya que los aparatos culturales del sistema amalgaman símbolos distintivos de las subculturas marginales y las venden como categoría universal.⁹

⁸ La *subcultura* se impone a medida que lo hace el grupo ó clase que lo adopta, hasta que al llegar ésta a una posición hegemónica, la convierte a su vez en cultura dominante, usualmente con aspiraciones de someter a su denominador común a las restantes parcialidades culturales. Y la contracultura es toda una serie de movimientos y expresiones culturales, regularmente juveniles, colectivas, que rebasan, rechazan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional. Y por cultura institucional se da a entender a la cultura dominante, dirigida, heredada, muchas veces irracional, generalmente deshumanizante, que destruye las posibilidades de una expresión auténtica, además de que acepta la opresión, la represión y la explotación por parte de los que ejercen el poder, naciones, centros financieros o individuos..."

⁹ T. Roszak, *El nacimiento de una contracultura; reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, Ed, Kairos, Barcelona, 1976. El término subcultura se usa

Conclusión

Lo anteriormente expuesto acerca del símbolo y al lenguaje, me gustaría exponer mis conclusiones al respecto. Considerando la situación actual, hago un análisis de la influencia del lenguaje simbólico en el aspecto sociocultural.

Desde mi punto de vista el lenguaje simbólico refleja la cultura y la toma como un medio, de tal manera que el hombre crea símbolos, para cubrir la distancia que lo separa de la naturaleza. Desgraciadamente en la actualidad los intereses ya no se tornan propios de la condición del hombre, sino que ya tienen más bien un sentido completamente económico y político, es decir, que se ha dado un giro total y ya no se toma al lenguaje simbólico como una manera de comunicación y de aprendizaje, sino más bien se convirtió en un medio de control y de consumo, no en su totalidad, pero sí en un grado importante.

Ahora, lo que se ve como símbolo son las mercancías, y no a algo que sea reflejo de nuestra cultura, de tal manera que las grandes empresas manejan las imágenes para que éstas se puedan convertir en símbolos de consumo, creando todo una ideología y un universo falso; es decir, la cultura como mercancía. Debido a esto los arsenales de guerra armada y psicológica, de las grandes potencias han añadido las armerías de la guerra simbólica cultural. Con operaciones de penetración simbólica en la conciencia humana auspiciados por los medios de comunicación en masas, investigación motivacional, propaganda y educación.

Si la mercancía es susceptible de tener un valor de símbolo, el sistema estudia la forma de realizar o alterar dicho valor; devuelve al público el símbolo transfigurado conforme a los intereses del capital, creando un universo falso

en sociología, antropología y estudios culturales para definir a un grupo de personas con un conjunto distintivo de comportamientos y creencias que les diferencia de la cultura dominante de la que forman parte, puede formarse a partir de la edad, grupo étnico o género de sus miembros. Las subculturas se caracterizan a menudo por su oposición a los valores de la cultura dominante.

que es todo una ideología. En una sociedad donde la cultura es mercancía, conformar la mercancía es conformar al consumidor. Por ejemplo, en la cultura subliminal se nota el proceso de inversión y de falsificación de símbolos y de actitudes que caracteriza la relación de la colectividad industrial alineada. Productos que alteran el funcionamiento del comportamiento de la mente son propuestos a la vez para ayudar a soportar los aspectos negativos de una determinada civilización o para negarla.

Tanto para los intereses del sistema como para los negocios, es preciso, convertir el símbolo de la alienación en mercancía. La universalización de la simbología como objeto de consumo es vendida globalmente en forma de discos, filmes, ropajes, objetos, fetiches y festivales, etc.

Las naciones dominantes libran la guerra cultural contra sus marginalidades, someten con el pretexto de imponer una cultura hegemónica, fundada en los ideales racionalistas y universalistas de la modernidad. La resistencia de los invadidos produjo oleadas contraculturales que modificaron las mismas metrópolis y parecía prometer una utopía. Pero el sistema pervirtió las simbologías contraculturales mediante el fetichismo de la mercancía hasta reducirlas a subcultura del consumo, sirviéndose a la vez de la agresión armada y monetaria.

La contracultura demostró que movimientos distintos de las clases sociales pueden convertirse en agentes del cambio social, a medida que lleguen a engendrar símbolos superestructurales de su identidad, sus valores y objetivos. Sobre esta base pueden generar, desde una ofensiva en plano simbólico, hasta una sublevación.

Pero resulta que las manifestaciones contraculturales son efímeras y terminan cediendo los espacios para que la civilización (burguesa nacional y capital extranjero), obtenga el consenso del pueblo hipnotizándolo con los símbolos descontextualizados de su tradición (nacional-popular); comidas típicas, trajes criollos, habla popular, paternalismo, patriarcalismo, prácticas políticas clientelares, apropiación de los símbolos externos de la nacionalidad y de la

patria. De nuevo aquí el instrumento de la racionalidad es la tradición, las costumbres, el pasado social e histórico. El populista se inviste de los símbolos externos de aquello mismo que en definitiva combate.

Entonces el que era el lenguaje simbólico realmente y que tiene que ver con aspectos como la tradición, las costumbres, el pasado social e histórico y la manera de comunicación con el entorno, es tergiversado.

En América Latina se reproduce así a lo largo de su historia la fractura del discurso de la modernidad: racionalidad, universalidad y progreso son puestos al servicio irracional, particular, y partidario de las instituciones del pasado así como de intereses clasistas e imperiales.

El mejor medio para manejar a los símbolos son los medios de comunicación de masas, que penetran de manera importante en la conciencia humana. Ahora estos medios pretenden detener la memoria, la historia y la cultura, aspectos cargados de un grado importante de lenguaje simbólico.

2. LA CONTRADICCIÓN ENTRE LA CONCIENCIA INDIVIDUAL Y LA CONCIENCIA COLECTIVA

Introducción

El presente apartado pretende conducir a los lectores al conocimiento de las particularidades y características con las que se trata a la conciencia, tanto en el sentido individual como en el colectivo. Siendo éste el principal objetivo, me parece importante no sólo abordar estos dos aspectos específicos, sino que abordaré también algunos otros que me parece que tienen que ver con el tema y creo que se relacionan de manera muy interesante.

Para tal fin, se utilizará principalmente a autores que creo que se adaptan muy bien a la manera en la que quiero desarrollar mi escrito, por sus temas y planteamientos. Éstos son, Husserl, y por otro lado Baudrillard.

Husserl¹⁰ principalmente, al hablar de *epojé* como un elemento importante al tratar a la conciencia individual, en obras como *El Artículo de la Enciclopedia Británica*, *Las Investigaciones Lógicas* y Baudrillard¹¹ con su obra *La Crítica de la Economía Política del Signo* al mencionar a la ideología, como parte de la conciencia colectiva. Me parece importante aclarar que no trataré de manera estricta sobre sus escritos, más bien lo que pretendo es desarrollar los temas y no los argumentos de un determinado autor, de manera que tomo referencias de otros autores.

Me gustaría mencionar también que los planteamientos no tienen una postura particular y no me daré a la tarea de criticar o favorecer a unas

¹⁰ Edmund Husserl, *Artículo de la Enciclopedia Británica*, UNAM, cuaderno 52, México, 1990, p. 179.

Edmund Husserl *Investigaciones Lógicas*, Versión española de Manuel G. y José Gaos, Ed. Alianza, 1992.

¹¹ J. Boudrillard, *Crítica de la Economía Política del Signo*, Siglo XXI Editores, México, 1986.

ideas sobre otras, ya que más bien lo que trato es de explicar, de la manera más clara posible, que los elementos que menciono son partes importantes para la conciencia, aunque algunas veces pasen desapercibidos, o simplemente no se les dé importancia.

El desarrollo de mi trabajo, como en el escrito del módulo I, será de forma expositiva, así que se retomarán las afirmaciones y planteamientos de algunos autores, (como los mencionados anteriormente y algunos otros), las analizo desde mi punto de vista, apoyándome en las reflexiones del seminario y en los textos para llegar a una conclusión.

Con este escrito pretendo tratar de mostrar que la conciencia individual, en algún grado, tiene la influencia de la conciencia colectiva y que es difícil tomar una como independiente de la otra.

Planteamiento del problema

Todo parece indicar que al hablar de la conciencia individual y de la conciencia colectiva, se estuviera hablando de dos contrarios, pero primero habría que explicar lo que es referente a cada uno de ellas por separado, para que ya de manera general, nos demos cuenta si realmente existe tal contradicción.

Es muy interesante ver, cómo defendemos el hecho de tener una conciencia individual, y muchas veces hacemos la separación radical de ésta con la conciencia colectiva. Considero que la conciencia, es una de las más importantes preocupaciones de la filosofía, porque es esencial para la constitución no sólo del hombre sino de su humanidad. La conciencia se puede abordar desde casi cualquier ámbito del conocimiento, forma parte del todo, está en la cultura, en la religión, en el intelecto, en la espiritualidad y hasta en la economía; siempre se manifiesta en los actos del hombre.

Hay elementos (como el *epojé* de Husserl, o la ideología) que pueden tomarse o no en cuenta al abordar a la conciencia individual y colectiva; sin embargo, considero que es adecuado tratarlos. El término *epojé*¹² en el que Husserl pone gran énfasis en sus planteamientos, me parece complejo, pero pienso que vale mucho la pena mencionarlo, al hablar de conciencia individual. Por otro lado, el tema de la ideología, que aunque en un principio no la había tomado como un elemento importante al tratar a la conciencia colectiva, después me dí cuenta que está en un grado importante relacionada con ésta, ya que en la ideología se reflejan muchos de los aspectos que percibimos tanto en nuestro entorno social y colectivo, como en el sentido personal.

Por estas razones es el título y objetivo de mi trabajo del segundo módulo. De tal manera que trataré de explicar lo que es la conciencia individual y la conciencia colectiva, lo suficiente como para que al final el lector pueda tener elementos para concluir si existe tal contradicción entre ellas. Así, espero concluir con una explicación satisfactoria que pueda hacer reflexionar al lector sobre el objetivo de mi escrito, sin que le sea impuesta una postura específica.

2.1 Conciencia individual

Un individuo se compone tanto de diversas referencias biológicas, como psicológicas y sociales, y cuando nos preguntamos ¿quiénes somos? encontramos una respuesta tanto en sentido físico y biológico como en el psicológico. De tal manera que no sólo somos un cuerpo físico constituido

¹² Edmund Husserl, *Artículo de la Enciclopedia Británica*, UNAM, cuaderno 52, México, 1990, p. 28. El fin de la filosofía trascendental requiere, no obstante una reducción fenomenológica amplificada y completamente universal, la trascendental que corresponde a la universalidad del problema y que en lo que respecta al mundo de experiencia en su totalidad y a todos los conocimientos y ciencias positivos que se apoyan en él, practique una *epojé* que lo transforme todo en fenómenos- trascendentales.

de diversos órganos, sino que también somos seres concientes en el aspecto individual y en el colectivo.

Hay documentos oficiales que aunque tienen su importancia en el sentido colectivo, (en los que hay datos personales como, nombre situación familiar, color de piel y ojos, etc.), toman un sentido también individual ya que diferencian de manera muy general a un individuo de los demás en un contexto específico.

Cuando al reflexionar nos hacemos la pregunta de ¿quién soy yo?, y ¿quién eres tú?, no se hallan sólo correspondencias como “soy alto” o “soy gordo”. En este sentido, la reflexión nos lleva a profundizar más en la respuesta, ya que cada uno de nosotros de manera muy particular formamos parte de la totalidad, así que el individuo se ve primero de manera singular y luego se va totalizando (o se va identificando con situaciones que tienen que ver con la colectividad y que le toca enfrentar de acuerdo con parámetros sociales). De esta manera, las partes que están en mí las veo en un sentido no fragmentado, sino integrado.

Pero al hablar de los elementos que integran a un individuo, no sólo debemos referirnos al sentido individual y colectivo, sino también al que tiene que ver con la objetividad y la subjetividad, ya que el hombre está integrado tanto por su cuerpo físico, así como por ese otro elemento que le permite desarrollar su intelecto y su espiritualidad. Ambos elementos corresponden tanto al sentido objetivo como al subjetivo, ya que los dos dependen de un cuerpo físico, así como de la participación del pensamiento del individuo, ambos como complemento e indispensables uno para el desarrollo del otro.

Así, el cuerpo es el punto en el que los otros me son dados, y en que me es dado el mundo, y el cuerpo físico está de manera esencial traspasado

de mente; aquí todo lo que en la mente está se renueva de manera constante, así la mente no toma en cuenta sólo el presente, sino también el pasado por medio de la memoria. Entonces, cada que la memoria recuerda algo, es variable con respecto a lo anterior, y aunque fue recordado el mismo hecho, el presente no se queda fijo. Todo presente se forma de muchos aspectos que han pasado y que están por pasar.

La conciencia personal no es una conciencia simple, se constituye de varias partes que la conforman. No se puede modificar toda sin que pierda totalmente la identidad, pero en alguna medida sí se puede modificar. Así la conciencia personal consiste en una dinámica y cambiante constitución de partes, tanto psicológicas, físicas y sociales, todas estas partes que al formar al individuo siempre persisten, pero también cambian y tienen un cierto tipo de estabilidad relativa. Entonces podemos decir que la conciencia está formada tanto del cuerpo físico, como del aspecto psicológico y del entorno social, no por separado sino que todos éstos la conforman.

Otro planteamiento, es el que refiere a nuestra condición individual como humanos, ya que antes que cualquier otra cosa estamos presentes en relación con nuestra humanidad, y mientras mantengamos esta característica, que es esencial en el individuo, éste no dejaría de ser quien es aunque cambie o pierda algo de lo que era antes. Así, la conciencia del individuo se presenta con ciertas características:¹³

- 1) La conciencia está objetivada. Ya que necesita de la parte física que compone al individuo, junto con esa parte mental, para poderse desarrollar.

¹³ E. Husserl, M. Heidegger, *Introducción a la Fenomenología*, Ed. Alianza, Barcelona, 1978. p. 23-87.

- 2) Está en constante cambio aunque siempre conserva algo de lo que era antes.
- 3) Está influida por los acontecimientos sociales que se dan en medio de una tradición.

Así, podemos darnos cuenta que la conciencia individual es fundamental al hablar del hombre en su completa significación y que a su vez hay que tomar en cuenta otros elementos que la complementan.

***epojé* en Husserl**

La conciencia interpreta y anima cualquier contenido que se ponga a su disposición. En Husserl se pone en práctica el método de la reducción fenomenológica, y lo pone en práctica al describir a los fenómenos.

A lo largo de su obra, para acceder al ámbito de la conciencia pura, Husserl ideó tres operaciones fundamentales. Las denomina conjuntamente reflexión trascendental. Y son las siguientes:¹⁴ 1) La reflexión de la *intentio recta* que conlleva el compromiso con la reflexión, 2) La *epojé* y 3) La reducción. Aunque concentraré mi atención sólo a la operación llamada *epojé*.

Es importante aquí mencionar algunos elementos que plantea Husserl, para poder observar la importancia que le da al *epojé* y la manera como se da en la conciencia individual.

Una de sus principales aportaciones fue la de la fenomenología que exige pasar de los hechos a las esencias que en ellos se dan, la cual, por tanto, consiste

¹⁴ Joseph. Bech, *De Husserl a Heidegger*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2001, p. 82.

en sustituir la consideración de los hechos por la de las esencias respectivas. La fenomenología implica, además, otra reducción, la "reducción trascendental": la sustitución de la "actitud natural" del pensar por la actitud fenomenológica pura. En la actitud natural, espontáneamente dirigida al mundo natural que nos rodea y del que también, como hombres, nosotros mismos formamos parte, hay un supuesto permanente: la admisión de la existencia de ese mundo.

La "reducción trascendental" desconecta, pone entre paréntesis a la tesis general de la actitud natural. No consiste en pasar de esa tesis a su antítesis, porque no es ninguna negación, sino exclusivamente una *epojé*, un puro abstenerse de juzgar. Si así lo hago, como soy plenamente libre de hacerlo, no por ello niego "este mundo", como si yo fuera un sofista, ni dudo de su existencia, como si yo fuera un escéptico, sino que practico la *epojé* fenomenológica, que me cierra completamente todo juicio sobre existencias en el espacio y en el tiempo. No se trata, por consiguiente, de destruir ninguna convicción, sino tan sólo de un "no hacer uso", o abstenerse de juzgar. De esta forma, el resultado, fruto de la *epojé*, es la conquista de una nueva región, la esencia de la conciencia pura en general.

Las vivencias intencionales surgen y desaparecen, sucediéndose unas a otras en la conciencia, mientras permanece, en cambio, el "yo puro" al cual no ha de confundirse con el "hombre" como ser que forma parte de la naturaleza y que, por consiguiente, queda desconectado, puesto entre paréntesis, en la reducción trascendental llevada a cabo por obra de la *epojé*.

Por lo que se refiere al concepto de la trascendencia, y de lo trascendente, hay que tener en consideración el hecho de que para Husserl hay también un sentido distinto al que habitualmente da a esas expresiones. Se trata del caso de la "trascendencia de Dios". Esta trascendencia, aunque también queda desconectada o puesta entre paréntesis (no, en modo alguno, negada) por la *epojé*, es, según Husserl, polarmente opuesta a la trascendencia del mundo, y de tal modo que el Ser divino es considerado no sólo como trascendente al mundo, sino también como trascendente a la conciencia absoluta y fundamento de ella.

Hay entonces un vínculo que la *epojé* mantiene con la reducción fenomenológica. Y se manifiesta cuando la *epojé* es aplicada a la esfera de la objetividad; Husserl la denomina reducción trascendental fenomenológica, por consiguiente da acceso a la actitud trascendental. En ella el mundo sólo es en la medida en que se me presenta tal como es en sí mismo, o sea como puro fenómeno.

*Epoje*¹⁵ quiere decir “abstenerse”. Algunos la ven como una negativa, ya que según esto se suspende toda actitud de creencia en el mundo y el mundo en definitiva deja de contar. Se toma como en un sentido universal, ya que la operación de suspender se aplica a la propia instancia que la lleva a cabo. De esta manera *epojé* significa también detenerse de juzgar, o sea suspender o interrumpir un juicio.

Hay una idea que me parece muy interesante y que creo que puede referir muy bien al *epojé*. Permanece en un estado de separación, de abstenerte de juzgar; si llegas a conocer algo, no hagas de ello una imposición. Esta abstención te hace permanecer a la idea de lo que es un niño, de ese modo será posible la comunicación, será posible el diálogo. Cuando hablan dos personas que se hallan en un estado desconectado o de abstención de juzgar, hay un encuentro. No hay nada que interfiera. Así es posible la comunicación con el otro.

2.2 Conciencia colectiva

Hablando de la conciencia colectiva, vemos un aspecto esencial que es formar parte de la constitución social de un contexto específico. Como por ejemplo cuando en los documentos oficiales se proporciona (el nombre, el sexo, el lugar y fecha de nacimiento, etc.), éstos nos ayudan a que por

¹⁵ Edmund Husserl, *Artículo de la Enciclopedia Británica*, UNAM, cuaderno 52, México, 1990, p.179.

medio de ellos seamos parte de esta comunidad y se nos reconozca como tales.

Ninguna conciencia es fija, ya que cambia según aspectos tanto pasados como futuros. La integración de los acontecimientos necesariamente tiene que ver con el aspecto social. La conciencia entonces es un producto social, y por lo tanto, es un efecto de la tradición. Y se presenta como conciencia colectiva ya que tiene una estrecha relación con el lenguaje, aspecto que necesariamente es utilizado por todos.

La conciencia colectiva, entonces, es el resultado, del conjunto del pasado personal de los individuos, que fue influido por la comunidad en la que viven, las creencias, las tradiciones, etc. De tal manera que los criterios que conforman la conciencia, no sólo son físicos, psicológicos y mentales, sino en importante proporción sociales. De ahí que el conocimiento de nosotros mismos no es independiente del reconocimiento de los otros.

La cuestión de la ideología

La ideología es esa determinada forma de pensar que tiene que ver con todos los ámbitos de los que formamos parte en distintos sentidos, político, religioso e intelectual. Muchísimas cosas que se mezclan en la mente han llegado a formar parte del hombre, de tal forma que ya no se piensa que sean algo separado. Por ejemplo, cuando dices “soy hindú”, no dices: “tengo una creencia que se llama hinduismo”. Si el hinduismo corre peligro, piensas que tú también estás en peligro.¹⁶

La ideología se puede ver como una clase de condicionamientos sociales, políticos, religiosos. Es de hecho todo el proceso de reducción y de abstracción del material simbólico en una forma, pero esta abstracción

¹⁶ Osho, *Intuición, El conocimiento que trasciende la lógica*, ed. Grijalbo, México, 2004, p. 118-120.

reductora se da inmediatamente como valor autónomo (como contenido trascendente, como representación de conciencia significada). Éstas te hacen no comunicativo; si tú eres un hombre y yo soy un hombre, hay comunicación, pero en cambio si tú eres comunista y yo soy fascista, se corta la comunicación. Las ideologías son destructivas para la comunicación. Sin embargo, la vida no es otra cosa que comunicación; comunicación con los árboles, comunicación con los ríos, comunicación con el sol y con la luna, comunicación con las personas y los animales; la vida es comunicación.

Cuando estás agobiado por las ideologías, desaparece el diálogo. Ya estás saturado con tus propias ideas y piensas que son totalmente verdad. Si escuchas a los demás, lo haces sólo por educación. La persona sabe lo que es verdad, sólo estás esperando que la otra persona termine para atacarle. Los condicionamientos ideológicos protegen contra la realidad; protegen las mentiras, protegen las proyecciones, protegen la forma de vivir, no permiten entrar en contacto con la realidad porque ese contacto sería destructivo. El hombre vive gracias a las mentiras:

Nietzsche dijo:¹⁷

Por favor, no le quitéis esas mentiras a la humanidad, de lo contrario el hombre no podría vivir. El hombre vive gracias a las mentiras. No borrréis las ficciones, no destruyáis los mitos. No digáis la verdad porque el hombre no puede vivir con la verdad; esas mentiras son cómodas pero protegen de la dicha de la verdad y de la existencia.

Los condicionamientos ideológicos de cualquier índole convierten a la conciencia colectiva en no comunicativa, las ideologías son destructivas para la comunicación. De hecho hay quienes afirman que las creencias destruyen

¹⁷ Osho, *Intuición, El conocimiento que trasciende la lógica*, edit. Grijalbo, México, 2004. p. 108.

a la humanidad, las creencias destruyen la comunión. De tal manera que cuando se está encasillado en la propia ideología, el individuo es inabordable y sus semejantes también, y como sea, las creencias son un elemento fundamental para la formación de la ideología y se ven entonces como una especie de límite que frena la exploración creando un vacío y un confinamiento en un mundo definido y alineado, sin sobrepasarlo nunca. La humanidad ha sido condicionada de manera distinta pero no puede haber diálogo. Entre dos creencias diferentes no puede haber diálogo porque estas casi siempre se quieren imponer. Parece ser entonces que la ideología tiene tal fuerza en el sentido social, que si el hombre de manera individual, quiere ver, oír o escuchar tendrá que abandonar todas las ideologías.

Las creencias crean una especie de nube de contaminación y frenan la exploración, ya que uno tiene miedo a abordar otras ideas contrapuestas. Quizás nos encontremos con algo que vaya contra las creencias, y entonces se pondría en entredicho la ideología. Así que es mejor no explorar, quedarse confinado en un mundo definido sin sobrepasarlo nunca.

Te proporcionan un conocimiento de tipo “como si”, como si conocieras. No sabemos nada de Dios, pero se tiene una especie de creencia en él; no sabemos nada sobre la verdad pero se tiene una teoría sobre la verdad. Este “como si” es muy peligroso. Es una especie de estado mental hipnótico. No hay profundización del conocimiento cotidiano con el que contamos, por ello quedamos confinados a un mundo al que nos adherimos.

Ésta es sólo una manera de ver a la ideología, pero creo que no es difícil caer en este tipo de actitud, ya que dejamos a un lado nuestro ser individual para formar parte de la colectividad, que la mayoría de las veces no sabemos controlar, aunque de cualquier manera nuestra conciencia individual no deja de estar influenciada por lo colectivo.

La ideología se puede ver de diferentes maneras, ya no se funda en la relación de una producción material como cultura. Sino que ahora toma parte de la economía política y su crítica atravesada por la forma y regida por la misma lógica. Hay que recordar que la visión tradicional de la ideología, con su distinción artificial de lo económico y de lo ideológico, supone también la imposibilidad de captar la función de la cultura y de los símbolos ahí separados como no sea a nivel de los significados.

Cuando es cosa clara que la ideología es esa forma misma que atraviesa tanto la producción de los símbolos como la producción material, eso significa que la ideología está ya en la lógica de la mercancía como está en la lógica interna del símbolo.

Desde un punto de vista epistemológico, hay planteamientos muy interesantes acerca de la ideología. Marx dice que la objetividad de la producción material no residía en su materialidad, sino en su forma. Éste es el punto de partida de toda Teoría Crítica. La misma reducción analítica debe ser hecha de la ideología: su objetividad no reside en su realidad, es decir, en una metafísica realista de los contenidos de los pensamientos, sino en su forma.¹⁸

La ideología no está pues, de un lado ni del otro. Es esta misma y única forma que atraviesa todos los campos de la producción social. Es la inclusión de toda producción (material simbólica) en un mismo proceso de abstracción, de reducción y de equivalencia general.¹⁹ Casi todo pensamiento contemporáneo y toda ideología contemporánea se enreda en falsos problemas, en interminables controversias nacidas de disyunciones artificiales.²⁰

¹⁸ J Baudrillard, *Crítica de la Economía Política del Signo*. Siglo XXI Editores, México, 1986. p. 168.

¹⁹ *Ibidem*, p. 169.

²⁰ *Ibidem*, p. 170.

- 1) La disyunción sujeto- objeto, obstruida por el concepto mágico de necesidad. Todo marcharía bien, si no surgiera el insoluble problema de la oferta y la demanda en el sistema general de la producción-consumo.
- 2) La disyunción infra- superestructural, la cual hemos visto que cubría la infatigable disyunción entre la materialidad de los contenidos e idealidad de las conciencias, estando los dos polos separados así, reunidos por el concepto mágico de ideología.
- 3) La distinción explotación alienación, que hace repercutir este falso problema al nivel del análisis político. El debate interminable del saber si la una funda la otra, si la segunda sucede a la primera como estadio más avanzado del capitalismo. Todo esto resulta una vez más de la división artificial entre signo y mercancía no analizados en su forma y considerados como contenidos en uno de significación y en otro de producción. ¡Como si la mercancía, en el sistema de la producción material no significara! ¡Como si los signos y la cultura no fueran inmediatamente producción social abstracta a nivel de código o de modelos, del sistema de intercambio de valores generalizado!

El concepto mismo de individuo es el producto del sistema general de intercambio. Y la idea de “totalidad” bajo la cual el sujeto (el de la conciencia o el de la historia) se piensa en su referencia ideal, no es más que el efecto, el síntoma, la sombra de este sistema.

Si en lugar de dividirse en especialistas, los unos de la producción (economía), los otros de la ideología (los signos, la cultura),²¹ se complementaran los intereses, se tendría una mejor interpretación del entorno, y se sabría que nada de lo que hoy se produce e intercambia, (objetos, servicios, cultura, saber, etc.), es ya estrictamente mensurable como

²¹ Ibidem, p. 172

mercancía, y así naturalmente la cultural no sería alterada como valor de cambio. Hay que abandonar esas ideologías que no nos permiten ver más allá de lo material, de ese modo surge la comprensión; surge la disposición para explorar, la inocencia. Entonces te encuentras rodeado por un sentido de misterio, de temor reverencial, de maravilla. La vida deja de ser algo ya sabido, ahora es una aventura. Es tan misteriosa que puedes continuar explorando, no tiene fin.

2.3 Aspectos que intervienen al interpretar un símbolo

La interpretación se presenta como en un territorio cultural, en que tenemos que tomar diversos aspectos. Primero, al ver un símbolo no debemos tomarlo en cuenta ni de manera exagerada para especular el sentido, ni de manera insuficiente para interpretarlo sólo de manera empirista.

El hombre valora sin cesar todo lo que está en su mundo simbólico, y no puede evitarlo, no le es posible vivir sin valorar, vive aceptando unas cosas y rechazando otras, y también interpretándolas tanto de manera interna como pública. Valora e interpreta todas las cosas: el agua, el pan, el vestido, el hambre, el dinero, el amor, etc. Entonces el valor es tan inseparable del hombre, como el querer y el conocer, y la interpretación de un símbolo es posible (entre otros aspectos que referiremos más adelante), gracias a la fusión de éstas.

También es importante al interpretar un símbolo, ver si éste se puede tomar en cuenta de manera general o de manera regional, es decir, esta interpretación general encarna los temas comunes a todos los símbolos, y se interpreta como en bloque, en sus rasgos globales y colectivos. Otra es la tarea del símbolo visto de manera regional ya que ésta se encarga sólo de la manera en la que se toman en cuenta ciertos símbolos, en un grupo, o lugar específico (éstos principalmente son morales religiosos o históricos).

Por otro lado, se puede tomar en cuenta lo que refiere al aspecto emocional e intelectual; el primero capta el símbolo por medio de un acto emocional, sin la intervención esencial de otras manifestaciones de la conciencia, aquí la emoción(no la razón) es el vehículo de los símbolos.

Por ejemplo, podríamos tomar en cuenta el amor, ya que hay quienes están a favor de esta interpretación, como Max Scheler, que rechaza toda interpretación intelectualista, o el mismo Pascal que caracteriza el reino de los valores como una esfera emocional, y un mundo dirigido hacia el ánimo del hombre, debido a la estructura de interpretar al mundo de manera emocional; el entendimiento como tal no tiene acceso a él. Aquí el órgano de la interpretación no es el entendimiento, sino el sentimiento (Esta emocionalidad casi siempre está relacionada con el corazón); acerca de esto dice un maestro hindú del Budismo Zen, llamado Osho:²²

La razón es útil en el mundo y todos sus sistemas educativos son sólo técnicas para evitar el corazón y conducirse directamente a la razón. El corazón le puede originar problemas a la razón, el corazón no sabe nada de lógica. El corazón tiene un modo de funcionamiento totalmente distinto, la intuición. Conoce el amor pero el amor es una mercancía sin valor alguno en el mundo. Las personas del corazón, los pintores, los poetas, los músicos, los bailarines, los actores; son todos irracionales crean mucha belleza son grandes amantes pero son completamente inútiles en una sociedad que se rige por la cabeza.

La interpretación intelectual de un símbolo por su particularidad, utiliza como instrumento a la razón y se da por medio de vivencias que nos hacen

²² Osho, *La intuición, el conocimiento que trasciende a la lógica*, ed, Grijalbo, México, 1994, p. 17.

experimentar situaciones objetivas; este tipo de interpretaciones siempre son producidas por un pensar.

Así, una interpretación más completa de un símbolo está iluminada por el intelecto y es así mismo una conciencia sentimental impulsada por un querer. En suma, la interpretación de los símbolos es un acto estructural en el que colaboran funciones intelectivas, del sentimiento y de la voluntad. De tal manera que la interpretación es más completa de lo que por si sólo nos dice el símbolo, ya que es la que tiene que ver con nuestras experiencias personales y con nuestra manera de percibir el mundo.

2.4 Contradicción entre conciencia individual y conciencia colectiva

La conciencia individual sólo se puede tratar de dividir de la colectiva para comprenderla, porque de lo contrario no hay tal división: ya que para entender los momentos de la conciencia colectiva e individual, es preciso separarlas por diversos motivos. Se puede ver también como una sola unidad entera que más bien se complementa y que lleva dentro de sí todo lo que hay en nuestro mundo.

Por otro lado, la idea de tratar a la conciencia individual independientemente de la conciencia colectiva, es lo que permite que ambas se puedan estudiar desde los diferentes ámbitos de estudio tanto en las humanidades como en las ciencias exactas.

En el hombre hay muchas cualidades como la intuición, el intelecto y el instinto. Y detrás de estos elementos están otros como la experiencia, la historia, la educación y el mismo sentido común, que no se puede decir que provengan sólo de un aspecto único como: del individuo o sólo de la sociedad o de la cultura.

La conciencia tiene que tomar en cuenta todos los elementos que constituyen a un individuo, como los físicos, los psicológicos y los sociales, y debe tener una realidad en diversos aspectos como biológico, lingüístico (ya que es el que nos permite la comunicación) aunque no es el único); aquí también es importante el lenguaje simbólico y un entendimiento lógico que nos permita el entendimiento.

La conciencia posee una gran habilidad para formar preguntas y respuestas, y tras esas respuestas, más preguntas, de tal manera que éstas son el reflejo tanto de nuestro mundo individual como de nuestro entorno colectivo. La naturaleza ha dividido todas las funciones esenciales de la mente y del cuerpo y no sólo eso, sino que además trata de ver al hombre individual con unas características y al hombre social con otras diferentes, aunque se trate del mismo hombre. Pero tal división la ha creado el mismo hombre, ya que éste nunca se dirige a su interior; todos sus caminos conducen hacia el exterior. Y todo lo que siente se encuentra ahí afuera, en el mundo. Si el hombre tomara en cuenta tanto su interior como su exterior, se daría cuenta que pueden complementarse, ya que ambos lo constituyen.

Por lo tanto, el hombre debe crear una armonía entre su interior y su exterior. En esta armonía se llega a la comprensión de la propia vida, y no se trata de estar en contra de alguna de las dos, más bien es estar en contra de la falta de armonía y no hay por qué pensar que si se toma en cuenta una discrimina a la otra.

Conclusión

Toda vez que ha sido mi exposición conducida a explicar los elementos que nos pueden ser útiles al referir a la conciencia individual y colectiva, ahora pretendo dar a conocer mis conclusiones al respecto.

Desde mi punto de vista, creo que en el hombre se encuentran dos posturas, una la de la conciencia individual y otra la de la conciencia colectiva, que necesariamente están influidas y que no hay un punto de separación radical entre ellas. Ya que como seres constituidos por aspectos físicos, sociales y psicológicos, formamos una unidad que tiene que tomar en cuenta todos los elementos en los que se desarrolla; y todo lo que como personas somos, es el resultado de la conjunción de éstos. Desafortunada o afortunadamente vivimos en la actualidad en un entorno mundializado que no nos permite olvidarnos de esta realidad colectiva, y separarla de nuestro mundo individual; tanto es así, que aunque mi escrito no tenía al principio una intencionalidad de mostrar la globalización en la que nos encontramos, no pude evitar mencionarlo.

Desde el principio de mi escrito sabía que no llegaría a una conclusión que asegurara si realmente había una contradicción o no entre conciencia individual y una conciencia colectiva, pero aun así me pareció importante desarrollar este tema, ya que pienso que hay elementos que son interesantes y quise además que tuviera una continuidad con mi trabajo del primer módulo que trataba acerca del lenguaje simbólico.

Considero que como individuos sociales, tenemos una conciencia individual y una colectiva, una conciencia individual que se refiere creo, a las cosas que están en nuestro interior, y que se manifiestan con nuestras emociones, nuestros sentimientos, con nuestra historia y nuestros recuerdos; y una memoria colectiva que creo se refiere más a la situación en la que queremos vivir respecto a los otros y a nuestra relación con ellos; como por ejemplo, en donde queremos vivir, con qué tipo de personas queremos tratar, o en qué actividades queremos desarrollarnos. Pero yo pienso que se complementan una a la otra y cuando estamos solos reflexionando, no podemos evitar que los aspectos que tienen que ver con el exterior se manifiesten, de igual manera cuando estamos con los otros no podemos

evitar hacer alguna acción que sintamos que es correcta porque nuestra conciencia interior así nos lo muestra.

Por último, sólo me queda mencionar que espero haber cumplido con mi objetivo de mostrar qué tanto la conciencia individual como la colectiva son esenciales y que no es necesario imponer una idea acerca de cuál es más importante que la otra, ya que ambas son necesarias y están tanto en nuestro interior, como en nuestro exterior.

3. LO INEFABLE Y EL SÍMBOLO EN EL RITUAL

Introducción

Éste tercer apartado tiene como principal objetivo tratar de explicar de la manera más clara posible la idea del ritual y la carga simbólica que en él se encuentra, para posteriormente llegar a una conclusión sobre lo inefable que aquí pudiéramos encontrar.

Me gustaría aclarar que me pareció muy interesante el texto de “Comentarios sobre la rama dorada”,²³ que se enfoca, entre algunas otras ideas, al ritual y creo que puedo relacionarlo muy bien con la idea del símbolo que he estado tratando anteriormente. También pienso que tiene una muy interesante conexión con lo inefable; más adelante explicaré por qué, aunque no lo menciono de manera directa.

Siendo éste mi principal objetivo, he procurado abordar lo anterior de una manera general, pero tomando como referencia principal a Ludwig Wittgenstein, pero ésta no será mi única referencia ya que utilizaré a otros autores y a mi propia experiencia para tratar de explicar la idea que me interesa desarrollar.

Me gustaría mencionar que aunque me son más atractivos los temas que tienen que ver con nuestra cultura, me agradó mucho el texto de Wittgenstein y realmente me pareció que se podía adaptar muy bien al tema que quería tratar.

Me parece importante aclarar que este escrito es en gran medida descriptivo, para posteriormente tratar de explicar y así se puedan entender

²³ Ludwin Wittgenstein, *Comentarios Sobre la Rama Dorada*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1997.

de mejor manera, tanto el mismo desarrollo del tema, como de mis conclusiones. Para esto pongo como ejemplo a lo largo del escrito a la danza que se conoce en la actualidad como danza azteca o mexicana-chichimeca, o que algunos clasifican como prehispánica; este ejemplo lo utilizaré a lo largo del capítulo, pero principalmente trataré de exponer de una manera más completa cómo se lleva a cabo en la actualidad.

Con este trabajo pretendo analizar si realmente los rituales tienen una gran carga simbólica, entendiendo al símbolo como las representaciones que explican o tratan de explicar realidades muy complejas que existen en la colectividad. Entonces, es importante conocer el sentido que se le da a estos símbolos para poder entender el significado del ritual.

Por otro lado, me pareció también que los rituales se presentan como inefables, es decir, que cuando trato de explicarlos no causan en el otro el mismo efecto que causan en mí,²⁴ ya que, mientras no se trate de entenderlos, no podríamos saber, el papel que los símbolos juegan en ellos.

Para lograr lo anterior, primero me parece importante mencionar lo que es el ritual de manera general; después utilizaré como ejemplo a la danza prehispánica; ya que se adapta muy bien al tema del símbolo. Posteriormente, mostraré que la danza prehispánica se expresa como un ritual, y tiene un sentido inefable; para eso es necesario describir cómo era en la antigüedad y cómo es actualmente.

Planteamiento del problema

Parece ser que lo inefable, que como ya mencioné antes, se refiere a algo que cuando trato de explicarlo no causa en el otro el mismo efecto que

²⁴ Asumo esta conclusión planteada por el profesor Ernesto de Icaza Villalpando, ya que me pareció muy convincente.

causa en mí; se encuentra en cualquier cosa que nos es extraña, es decir, con la que no nos identificamos y que no podemos explicar. No podemos decir el sentido de algo, ya sea porque lo desconocemos o porque no sabemos cómo llevarlo a las palabras. O también, porque las palabras no nos son suficientes para expresar de la manera como nosotros percibimos aquello que queremos explicar.

Así que el ritual me parece un muy buen ejemplo de lo inefable, ya que hay rituales que se nos presentan más complejos al tratar de entenderlos. Otros son más comprensibles y en este sentido será más sencillo o más complicado explicarlos o describirlos al tratar de mostrar su sentido.

Por eso, tomaré como ejemplo a la danza prehispánica, ya que, como conozco algunos de los símbolos que en ella se encuentran, no me será tan complicado describirlos; trataré de mostrar su sentido, aunque sólo de manera teórica.

Puede ser que al describir cómo se lleva a cabo este ritual de danza, el lector que no estaba relacionado con el tema lo pueda entender y entonces pueda haber cierta comunicación. Pero, cuando al leer, se entienda el sentido del ritual, tal vez se pueda pensar que ya no es inefable; pero aunque el lector lo entienda, no causará el mismo efecto que causa en aquella persona que está formando parte de él. En ese sentido sí sería inefable. Para mí tal vez sea ahora un problema sin salida, pero creo que vale la pena desarrollarlo.

3.1 El ritual

El mundo de los rituales es impresionante, es muy amplio y tiene una gran cantidad de ejemplos; cada cultura, cada religión y cada forma de pensar

que involucre a un grupo de personas, tiene desde su expresión algunas formas rituales, desde tiempos ancestrales.

Un ritual es una serie de acciones realizadas principalmente por su valor simbólico, entendiendo al símbolo como las representaciones que explican o tratan de explicar realidades muy complejas que existen en colectividad, y que se realizan por diversas razones; por ejemplo, la adoración de un Dios. Aquí se llevan a cabo actos como la invocación de los elementos de la naturaleza, los puntos cardinales, el uso de hierbas, plantas, flores y frutas, animales, y la invocación a las deidades.

También se puede ver de manera superficial, simplemente para denominar a una acción cotidiana que se repite desde hace mucho tiempo. Por ejemplo, el trabajar o el comer que por lo regular se toman en cuenta como ritual, no por su sentido, sino porque es repetitivo.

Se denomina ritual a un acto religioso o ceremonial repetido, ya que se tienen que respetar ciertos parámetros invariablemente; esto es, lo que refleja al ritual, ya que aunque haya cosas que cambian según el contexto, hay otras que siempre van a respetarse, con arreglo a unas normas estrictas, o no forman parte de ese ritual. Los rituales son las celebraciones de los mitos, por lo tanto no se pueden entender separadamente de ellos y ambos tienen un carácter simbólico, ya que por medio de los símbolos que se presentan en ellos podemos entender su sentido, aunque aquí me referiré sólo al ritual.

A veces se menciona indistintamente “rito” y “ritual” como si significaran lo mismo. Mientras que Alfredo López Austin²⁵ supone que ritual no solamente

²⁵ A. López Austin, *Cuerpo Humano e Ideología, Las concepciones de los antiguos nahuas*, UMAM, 1984. p.45-50

significa “aquello relativo al rito” sino que significa un conjunto de ritos articulados como un sistema.

En su texto, Wittgenstein menciona que debemos empezar conduciendo al error a la verdad pero, para saber en un acto cuándo algo es error y cuando no, se debe de tener un cierto grado de conocimiento acerca de lo que se observa. ¡Es decir, que la manera en la que puedo pensar que encontré el error, de algo que no conozco, es juzgando sin saber!.

Entonces, una posibilidad para poder encontrar el sentido de cualquier ritual es ponerlo en duda, y tratar de investigar sobre cómo se originó (lugar, circunstancias, época, etc.), para que por medio de esto tratemos de darle explicación. Ya que cuando escuchamos el concepto de ritual, es necesario investigar sobre los antecedentes de una cultura contemporánea, pues el origen determina la dirección de los acontecimientos porque cualquier acción que se realice de manera colectiva, habla de la importancia que tiene un hecho específico para los habitantes de una comunidad y su desarrollo, así los fenómenos actuales nos puede ayudar a comprenderlos.

Hay actualmente muchas personas que creen que son erróneas las concepciones mágicas y religiosas de otros hombres, cuando son diferentes a las que ellos llevan. Es decir, las asumen como opuestas, pero esto es una limitación del conocimiento al no aceptar que hay otras cosas que son igualmente válidas. Es muy curioso que todas las prácticas son presentadas como tonterías. Pero no es verosímil que los hombres hagan todo eso por tontería.

Es importante que nos interesemos en la práctica actual de los rituales, para tratar de entender su significado en el pasado. Ya que la concepción que antiguamente se tenía, así como la percepción que nos da la práctica actual, es lo que permite darle un mejor sentido a un ritual; entonces, no es

que la práctica surja de la concepción, sino que justamente ambas están ahí.

Es difícil encontrar algo que podamos pensar como error en un ritual. Pues en éste hay actos que se aceptan y aunque sean cuestionables (por quienes no conozcan su sentido y su simbolismo), siempre se hacen de cierta manera, y hacen que cierto grupo de personas se identifiquen o sientan cierta relación, tanto en la manera de llevar el ritual, como en las finalidades que persiguen de él. Hoy el hombre abandona una práctica cuando descubre el error. Pero éste no es el caso respecto a las prácticas religiosas de un pueblo y por lo tanto no se trata aquí de un error. Frezer²⁶ dice que es muy difícil descubrir el error en la magia, y que por eso persiste tanto tiempo.

No se puede buscar el sentido de un ritual, sin tener información, porque sólo se puede unir correctamente aquello que se sabe. ¿Cómo pensar en lo que significa cierto ritual, y cómo juzgarlo?. Si no se conocen sus bases hay que tomar en cuenta muchos aspectos como el lugar en el que se llevan a cabo, los elementos que se utilizan el número de personas que participan en él. Y al juzgar superficialmente, se puede poner un símbolo en lugar de otro, o una ceremonia en lugar de otra. Pero es muy importante mencionar que la mayoría de los rituales antiguos tienen un antecedente histórico muy fuerte y no se constituyen de simples opiniones, ya que hay fuentes que las respaldan, como las literarias, pero aun así corren el riesgo de ser malinterpretadas pues ninguna opinión es la base de un símbolo (por ejemplo al referirnos a los símbolos religiosos).²⁷

Cuando se observa la vida y el comportamiento de los hombres sobre la tierra, se ve que aparte de las actividades que podrían llamarse animales

²⁶ L. Wittgenstein, *Comentarios sobre la rama dorada*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1997, pág.11

²⁷ *Ibidem*, pág. 13.

como la ingestión de los alimentos o el temperamento, etc., llevan también actividades tales que tienen un carácter muy particular en el sentido personal e interno, y entre ellas se encuentran los rituales; más bien lo característico de la acción ritual no es ninguna opinión o punto de vista, sea éste correcto o falso, aun cuando una opinión, o una creencia, puede ser ella misma ritual y pertenecer al rito.

3.2 La danza como expresión del ritual, y su sentido inefable

La danza nace del deseo innato del hombre y la mujer de exteriorizar sus sentimientos a través del lenguaje corporal que necesariamente se vincula con el ritmo y la armonía. Pues, como parte de las ceremonias y fiestas, se realizaban en estricto apego a calendarios, relacionados con eventos naturales y astronómicos, siendo la danza una disciplina donde el hombre y la mujer se armonizan con la naturaleza y el universo; debe existir un orden matemático y esto se expresa en los ritmos de la danza y la música como elementos conjugados.

En el México prehispánico la danza se presenta como uno de los aspectos más vigorosos y populares. De acuerdo con los cronistas, se elogia su destreza, gracia y agilidad; se exalta su organización e interpretación, ya que la danza y el canto eran un elemento indispensable a su formación como ciudadanos y en ella también se reflejaba su manera de percibir el mundo: para que pudieran asumir sus responsabilidades como guerreros, como comerciantes, como funcionarios. Los jóvenes danzaban en una ambiente honesto y disciplinado.

En la antigüedad la danza era parte de la educación para todos, y en las ceremonias participaban miles de danzantes; eran momentos de integración cósmica, porque todos los participantes se consagraban corporalmente con todo lo existente en el cosmos. Estas ceremonias eran fuente de una

esencial renovación de quienes las ejecutaban, originaban la revitalización del cuerpo de los danzantes. Esta era la manera en que nuestros abuelos vivían su realidad, era su manera de vivir corporalmente la danza. Así pues, aun imaginándonos todo lo anterior, no podemos percibir la danza como los antiguos lo hacían. Es decir, podemos transmitir el conocimiento pero puede ser que no sea percibido realmente como lo queremos mostrar. En la actualidad sigue habiendo personas que están cerca de la disciplina de la danza, pero sigue sucediendo el mismo fenómeno; cuando se comenta o se escucha sobre cómo es la danza, seguramente no causa en el otro el mismo efecto que causa en el danzante cuando se encuentra en armonía con el cosmos, con la naturaleza y con otros danzantes. Aunque tengamos la información teórica acerca de su significado, no es la misma percepción que cuando se forma parte de él.

La danza en la antigüedad

Alfredo López Austin²⁸ ha demostrado que en Mesoamérica hubo una cosmovisión común, con una amplia gama de temas ideológicos, que persistió durante miles de años antes de la llegada de los españoles y en un vasto territorio que abarcaba desde el norte de México hasta El Salvador. Un buen número de estas creencias fundamentales son importantes para analizar y entender los rituales en Mesoamérica. Algunos ejemplos serían: la división del mundo en pares complementarios (Tierra/Cielo, Frío/Caliente, Hombre/Mujer, Día/Noche); el animismo; la visión del cuerpo humano como un microcosmos que refleja el universo; la creencia en un universo tripartito conformado por el cielo, la tierra y el inframundo, así como la comunicación con los tres niveles mediante estados de trance con la ingestión de alucinógenos y la existencia de fuerzas anímicas en el cuerpo humano.

²⁸ A. López Austin, *Cuerpo Humano e Ideología, Las concepciones de los antiguos nahuas*, UMAM, 1984, p.51-58.

En Mesoamérica se manejó un calendario común que se caracterizaba por la combinación de un ciclo lunar sagrado de 260 días con un calendario solar de 365. Este calendario ejercía influencias sobre los seres del universo, regulando el flujo de las fuerzas anímicas del mundo superior hacia la tierra, a través de un centro (cielo y tierra) y cuatro puntos cardinales (sur, norte, oriente, poniente).²⁹

Dice Francisco Javier Clavijero,³⁰ cuando habla de las danzas:

Eran bellísimas sus danzas, desde niños se ejercitaban en ellas bajo la dirección de los sacerdotes. En unas danzaban en círculo y en otras en filas. Unas eran de sólo hombres y en otras danzaban también las mujeres, vestíanse para la danza los nobles de los más ricos vestidos; adornábanse de brazaletes, zarcillos, pendientes de oro, pluma y pedrería, y llevaban en una mano un pequeño escudo cubierto de las más vistosas plumas y en la otra un ayacaxtli, que era un calabacillo de pedrezuelas dentro. Los plebeyos se disfrazaban en varias figuras de animales con vestidos hechos de papel, pluma o pieles”.

Las danzas las había tanto mayores³¹ como menores donde la música ocupaba el centro del atrio y se formaban a distancia varios círculos, éstos tenían por centro el huehuetl que es un tambor de percusión, cuyo nombre significa “venerado abuelo” y el teponaxtli que es un instrumento cilíndrico de

²⁹ Fuente: “Arqueología Mexicana, salud y enfermedad en el México antiguo”, Revista Bimestral, Julio-Agosto del 2005, p 32-37.

³⁰ Francisco, Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, libro VII, que entre otras cosas menciona la música, el juego, el teatro, la oratoria y poesía, etc. (edición del original escrito por el autor), Porrúa, México, 1987, p 243.

³¹ Las danzas mayores hacen referencia a las ceremonias mas importantes dedicadas a la deidad principal de cada veintena o mes compuesto por veinte días (eran 13 meses considerando el calendario lunar de 260 días) donde con un compromiso acudía, gran cantidad de gente finamente atuendada, como sacerdotes y guerreros. Por ejemplo, para enero la deidad es Atlacuallo o detención de aguas, para febrero-marzo la deidad es Tlacaxipehualiztli o desollamiento de hombres. Las Danzas menores hacen alusión a las ceremonias, donde la única finalidad era la convivencia y la amistad.

madera con dos aberturas, cuyo toque produce sonidos graves y agudos . Todos describían su círculo al danzar y ninguno discrepaba de la rectitud de su línea. La danza se acompañaba casi siempre con el canto, así como todos los movimientos de los danzantes seguían al compás de los instrumentos. Había danzas en que representaban algún misterio de su religión, o algún suceso de su antigüedad, o la guerra, o la caza, o la agricultura.

En virtud de alto conocimiento matemático,³² de que las danzas como parte de las ceremonias y fiestas se realizaban en estricto apego a calendarios, relacionados con eventos naturales y astronómicos, siendo la danza una disciplina donde el hombre y la mujer se armonizan con la naturaleza y el universo; debe existir un orden matemático y esto se expresa en los ritmos de la danza y la música como elementos conjugados. Así mismo el cuerpo humano es en la danza un instrumento productor de símbolos, debido a que los movimientos corporales representan la manifestación de sucesos, acontecimientos y fenómenos naturales,³³ reestableciendo un orden mediante un código de pasos que muestra el mensaje de la danza, es decir, la transmisión de un sentimiento del estar aquí presentes y pertenecer a nuestra nación, sin olvidar la grandeza de nuestro pasado mesoamericano.

Los rituales y sus correspondientes festividades figuraban entre los eventos más espectaculares de esas celebraciones en las que se incluían la danza. Los sacerdotes registraban los fenómenos astronómicos, considerando el tiempo, además de que fijaban y anunciaban el inicio de las fiestas que generalmente se celebraban con las estipulaciones calendarías que señalaban su fecha y número.

³² En su vocación matemática, la civilización mesoamericana, elaboró un concepto de exactitud en sus abstracciones, por ejemplo: en la creación del cero, considerado un gran avance en el pensamiento científico, la creación del sistema vigesimal, cálculos en la arquitectura, el modelo matemático en la organización sociocultural de Anáhuac.

³³ Existen movimientos en la danza relacionados con los cuatro elementos creadores (agua, viento, fuego, tierra), de hecho las danzas llevan estos nombres. También hay movimientos relacionados con la guerra, la agricultura, la caza, la pesca, la astronomía, y el comportamiento de animales que se consideraban sagrados como la serpiente, el águila, el jaguar, el venado y el conejo.

Había celebraciones fijas y móviles porque el tiempo se contaba en un calendario llamado tonalpohualli, que constaba de 260 días (13 semanas de 20 días). Y un calendario solar de 360 días (18 semanas de 20 días). Las fiestas que celebraban de acuerdo con el calendario solar eran fijas; las que señalaba el tonalpohualli eran móviles; cada mes se dedicaba por lo menos a una deidad, pero en ocasiones a un mayor número de ellas. Se puede afirmar que la danza, al igual que la música, alcanzó un gran desarrollo en los pueblos precolombinos. Fray Toribio de Benavente o Motolinia, dice en sus memorias:³⁴

La danza es una celebración que se designa con la palabra macehualiztli (danzar o hacer penitencia). También se emplea la palabra netotiliztli y ambos términos parten de una idea de voto o merecimiento. En estas celebraciones no sólo llamaban, honraban y alababan a sus deidades con cantares de boca, sino también con el corazón y con los sentidos del cuerpo, tenían y usaban muchas maneras, así los meneos de la cabeza de los brazos y de los pies, con todo el cuerpo trataban de servir a los dioses.

Todos los cronistas coinciden que la danza prehispánica fue uno de los aspectos más vigorosos y populares donde se mostraba gran destreza, gracia y agilidad. Esto se logró gracias a la estricta dedicación y disciplina de sus participantes, cuyo adiestramiento se llevaba a cabo en escuelas de danza, que eran de notoria importancia dentro del mecanismo de organización social. Allí los tepopochtlin “hombres jóvenes” y las ichpopochtlin “mujeres jóvenes” que estudiaban en la Calmecac o centro de enseñanza y en la Telpochcalli “casa para jóvenes” aprendían a danzar. La danza y el canto eran un elemento indispensable para su formación como ciudadanos:

³⁴ Motolinia, Fray Toribio, de Benavente, *Historia de los indios de la nueva España, Relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la nueva España, y de las maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*, E. O’Gorman (ed), México, Porrúa, 1969, p. 382-387.

para que pudieran asumir sus responsabilidades como guerreros, como comerciantes, como funcionarios. Los jóvenes de ambos sexos danzaban en un ambiente honesto y disciplinado. Para los guerreros de la antigua Anáhuac era imprescindible conocer a la perfección todos los pasos de las danzas cósmicas, siendo sagrado para quien las ejecutaba.

Durán³⁵ relata que había academias especializadas de danza en Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan. En estos centros se colocaban representaciones en piedra de Xochipilli (señor y señora de las flores y la danza), Huehuacoyotl (señor coyote viejo de la música) y Macuilxóchitl (señor cinco flor, el que crea la música con su concha de armadillo) donde recibían ofrendas de flores.

De acuerdo con el calendario de Anahuac, nuestros ancestros conmemoraban las festividades, considerando las manifestaciones del cosmos.³⁶ En estas ceremonias participaban miles de danzantes; eran momentos de integración cósmica, por que todos los participantes se consagraban corporalmente con todo lo existente en el cosmos. Estas ceremonias eran fuente de una esencial renovación de quienes las ejecutaban, originaban la revitalización³⁷ del cuerpo de los danzantes. Esta era la manera en que nuestros abuelos vivían su realidad, era su manera de vivir corporalmente la danza.

La danza es una de las formas de expresión humana cuya práctica se ha realizado universalmente en tiempo y espacio. En la danza autóctona de México se observa la permanente creación artística derivada de concepciones místicas (el mundo oculto de la realidad no ordinaria mencionada

³⁵ Fray Diego Durán. *De la relación del dios de los bailes y de las escuelas de danza que había en México en los templos para el servicio de los dioses*, México, Porrúa, 1967 p 187-196.

³⁶ Se preparaban las festividades para conmemorar: el cambio de estación, las cosechas, el tiempo de lluvias, los eclipses, los equinoccios de invierno y demás eventos astronómicos relacionados.

³⁷ De manera metafórica se habla de una integración con el cosmos, refiriéndose a la visión cosmogónica de los pueblos mesoamericanos. Y una consagración refiriéndose a un contacto más estrecho con los elementos y las deidades. La revitalización se refiere a la acción física como tal que se produce en la danza, que junto a la meditación y la oración ayudan al fortalecimiento espiritual de quien la practica.

por los antiguos toltecas),³⁸ observaciones de los fenómenos naturales y desarrollo matemático de los pueblos; concepciones que se transmiten por medio de símbolos a través del movimiento corporal que conforma un auténtico código o lenguaje, para que lo comprendan tanto los danzantes (macehuallis), como las comunidades observadoras.

La danza en la actualidad

¡Podría decirse que cada perspectiva tiene su atractivo, pero esto sería falso!. Lo correcto es decir que cada perspectiva es significativa para aquel que la ve significativa. Así, en este sentido todas las perspectivas son igualmente significativas o igualmente sin sentido.

En la danza se coordina alma, espíritu y cuerpo; esta conexión surge de las relaciones que los seres humanos entablan entre sí, o bien con la naturaleza, es decir: ¡al bendecir los campos, al celebrar cosechas levantadas, al imitar a los animales, al proyectar la atracción sexual, al curar al enfermo y hasta el convocar o ahuyentar las fuerzas naturales!³⁹ Además, el conocer el cómputo del tiempo que les permitió predecir y establecer épocas de siembra, pesca y casería, así como calcular la llegada de nevadas, lluvias, solsticios, equinoccios, las fases lunares, los eclipses y conjunciones planetarias, además de otros fenómenos cósmicos como el movimiento de traslación de las constelaciones. Pero en todas estas

³⁸Fuente: Arqueología Mexicana, "Magia y Adivinación, chamanes, curanderos y brujos". Revista Bimestral, septiembre- octubre del 2004.

Las antiguas prácticas toltecas eran enseñanzas ancestrales que permitían el conocimiento de sí mismo para visualizar el poder interior, se habla de la realidad no ordinaria en la cual a voluntad uno puede incursionar en mundos ajenos a los nuestros, puede curar, puede volar y convertirse en cualquier ser vivo (concepto de Nahual o Tlacatecolotl), conocer la puerta entre vida – muerte, y deshacer barreras en nuestro entorno terrestre para conocer otras dimensiones.

³⁹ A las personas que manejan las fuerzas de la naturaleza, como el atraer las lluvias les llaman graniceros o ahuizotes. Fuente: Arqueología Mexicana, "Hallazgo histórico en el templo mayor: El Monolito De Tlaltecuhli", Revista Bimestral .Enero- Febrero del 2007. p. 29.

manifestaciones los lenguajes se transmiten invariablemente por medio de símbolos específicos creados y perfeccionados con el movimiento armónico del cuerpo humano. En este contexto el hombre y la mujer se dan cuenta que su presencia se involucra rigurosamente con eventos naturales y cósmicos, así se crearon rituales y fiestas para relacionar e incorporar su energía,⁴⁰ tanto a la del universo, como a la de la tierra teniendo a la danza como su manifestación más importante.

Actualmente en la zona del centro de México se encuentra la danza de concheros llamada también danza de conquista o danza azteca-chichimeca, la cual puede ser considerada de las pocas herencias culturales vivas de nuestros antepasados mexicanos. Estas danzas cubren varios estados del territorio nacional sobre todo el Distrito Federal, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Tlaxcala, Puebla, Morelos, Guerrero, Jalisco, San Luis Potosí y más allá de nuestra frontera, ya que se practican también en diversos estados de la unión americana. Hoy en día nuestras danzas subsisten generalmente en un ambiente sincrético. Sabemos que las características originales de los bailes se han desvirtuado, ya que cierto grupo de personas han encontrado en la danza una fuente de lucro y beneficios personales, modificando a conveniencia las formas tradicionales de la danza, sin tener la intención al menos de difundir la cultura; por ejemplo: los grandes espectáculos multimedia de los consorcios como Xcaret para atraer al turismo; los danzantes que piden limosna en el Zócalo de la Ciudad; los eventos donde involucran a la danza para complacer a magnates, etc. Pero aún podemos encontrar parte de la esencia original. Así, de la observación directa de pruebas documentales y de transmisión por tradición oral, se puede indicar el simbolismo de algunos pasos de danza.

⁴⁰ Científicamente se sabe que los seres humanos, producimos energía en forma de calor (calorías), cuando realizamos un trabajo o movimiento, dicha energía se libera a los alrededores en forma de vapor de agua en mínimas cantidades que se incorpora al ambiente. Tal vez se hable de energía en un sentido espiritual, pero finalmente, nuestra necesidad física de energía es evidente. Los antepasados lo sabían, por tal motivo eran adoradores del Sol o Tonatiuh como transmisor de energía, ya que sin éste no es posible la vida.

Sin embargo, en la danza actual el macehualli (ciudadano común) practicante, tiene actitudes de veneración y regocijo por el logro de su libertad, a través de los movimientos corporales que representan la agricultura, la astronomía, la cacería, la recolección y del comportamiento natural de los animales; todo lo anterior con disciplina para lograr la armonía con la naturaleza y el universo, con el propósito de ser merecedor de un bienestar físico, mental y espiritual.

Hoy en día, subsiste en la tradición conchera denominada azteca-chichimeca, un calendario de obligaciones en el cual se deben cumplir actividades que en su mayoría son sincréticas, es decir, conciliadoras de creencias y de actitudes de diferentes pueblos, permaneciendo siempre latente su rítmica simbólica de pasos con características principalmente agrícolas.

El mexicano llamado indio, ha tratado afanosamente de seguir siendo fiel a sus tradiciones y ha luchado siempre por sobrevivir con instinto de conservación, a pesar de los conflictos tribales y étnicos derivados de la conquista española. Por añadidura, ya lo alcanzó el modernismo nacional extranjero que tiende a modificar sus gustos, su alimentación y sus creencias, por medio del consumismo; en fin, sus costumbres originales se han debilitado. En este sentido, una de las conexiones sólidas que le mantiene aferrado a lo que queda de su identidad son las prácticas rituales como la danza. La práctica de la danza se acrecienta día con día en nuestra zona urbana buscando la identidad y el crecimiento espiritual y físico. Al respecto se puede mencionar lo que menciona C. G. Jung sobre el danzante:

“se puede decir que el inconsciente del danzante se transporta y se integra a la conciencia de la colectividad”.⁴¹

⁴¹ Carl Gustav, Jung, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, ed. Paidós. Biblioteca de Psicología profunda, Barcelona, 1984.

En el sustrato cultural más antiguo de América se identifica la disciplina de la danza, refiriéndose a un simbolismo con elementos naturales y cósmicos, esta situación se observa también en los orientales, en grupos indios de Norteamérica, en danzas hawaianas y tahitianas, en la India, en las Filipinas y desde luego en el resto de América.

Afirma Eduardo Galeano:⁴²

“Nos robaron nuestro pasado. Nos hicieron casi imposible escribir-reconstruir nuestra historia”. En este sentido, los danzantes piensan que para lograr el reencuentro con nuestro pasado histórico, será reivindicando nuestras raíces ancestrales, además de saber, quiénes somos y de dónde venimos.

Guillermo Bonfil Batalla en su libro *México Profundo* dice también:

Hay un reto a la imaginación que sólo podemos enfrentar a partir de un auténtico reconocimiento de nuestra realidad; al develar prejuicios, al liberar nuestro pensamiento colonizado, al recuperar la decisión de vernos y pensarnos por nosotros mismos, al ser protagonista central de nuestra historia y componente indispensable de nuestro futuro: En el México Profundo que recrea continuamente su cultura, se ajustan a las presiones cambiantes, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia; callan o se revelan según una estrategia afinada por siglos de resistencia.⁴³

⁴² Eduardo Galeano. *Las venas abiertas de América Latina*, Ed. siglo XXI. Sexagésima edición, México, 1990.

⁴³ Guillermo Bonfil Batalla. *México Profundo, una civilización negada*, Ed. Grijalbo, México, 1989.

No podemos seguir manteniendo los ojos cerrados ante el México Profundo; ni seguir ignorando y negando el potencial que representa para el país la presencia viva de la civilización mesoamericana. Con ella y no contra ella, es como podremos construir un proyecto de nación,⁴⁴ donde se ponga en cuestión en primer término la democracia. Pero no la democracia formal, dócil y torpemente calcada de Occidente, sino la democracia real, la que debe derivarse de nuestra historia y responder a la composición rica y variada de la sociedad mexicana.

La civilización mesoamericana es una civilización negada cuya presencia es imprescindible reconocer, se piensa que aquel pasado murió asesinado para unos o redimido para otros en el momento de la invasión europea. Este pasado lo aceptamos y lo usamos como cosa muerta, pero no como algo que sigue vivo y se niega a desaparecer, refiriéndose a los usos y costumbres de los pueblos indios.

Con respecto a lo anterior, nos enfocaremos al lenguaje que forma parte de las prácticas cognitivas que a la vez tienen la función de ubicar al hombre dentro de su contexto natural y divino, como lo fue y sigue siendo la danza autóctona azteca-chichimeca del centro de México; que ha sido de lo poco que no tiene gran discusión y de lo poco que conservó sus formas, ritmos y esencias, siendo una de las pocas conexiones sólidas que incorpora bases de nuestro origen y se mantienen aferradas a no desaparecer.

A pesar de las prohibiciones sufridas, durante y después de la colonia, la danza fue una de las formas de resistencia que preservaron nuestros pueblos, ya que conservó la esencia del conocimiento de nuestros antepasados, teniendo como percepción la presencia de los cuatro elementos universales (agua,

⁴⁴ Nunca se ha hecho un proyecto nacional que tenga como fundamento a la herencia cultural indígena, antes bien se ha tratado de minimizar su influencia, restando derechos a las comunidades indígenas que aun subsisten en resistencia.

tierra, fuego, viento) generadores de la vida, el orden dual⁴⁵ que equilibra la naturaleza en principio y fin de nuestra existencia en la tierra y la gran devoción de quienes nos heredaron nuestras tradiciones.

3.3 La carga simbólica del ritual de danza: la presencia de los símbolos en el desarrollo de éste y la interpretación de los mismos para su comprensión

Toda una mitología está depositada en nuestro lenguaje. En los antiguos ritos tenemos la práctica de un lenguaje mímico altamente desarrollado. La danza es una práctica que permite a quienes danzan interactuar en armonía con el medio, es decir, es un ritual de integración con el universo, donde cada participante tiene una identidad dual,⁴⁶ una personalidad propia y una esencia que se comparte con lo existente. La danza es una imagen de expresión corporal y al entrar en armonía se efectúa un ritual de purificación del cuerpo y de la psique, un ritual de recuperación de nuestra ubicación corporal y emotiva en un acto esencial, para vivenciar nuestra armonía cósmica corporal y psíquica.

El antropólogo Van Der Leeuw⁴⁷ nos dice que la danza no es sólo placer individual sino que atañe a toda la sociedad. Tiene una función claramente social. Se puede decir que entre todos los actos mágicos,⁴⁸ la danza es el más importante.

⁴⁵ Yolotl González Torres, *El sacrificio Humano entre los Mexicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p. 98-99. A través de los procesos visibles de la naturaleza, tales como el día y la noche, verano e invierno, vida y muerte, los Mexicas, al igual que todos los pueblos mesoamericanos, concibieron el universo como cargado de energía. Esta energía tiene dos aspectos contrapuestos y complementarios, uno positivo y otro negativo, en constante movimiento de creación, destrucción y regeneración a través de un proceso dialéctico.

⁴⁶ Franz Díaz, Kinam, *Antiguas Prácticas Toltecas*, ed. Alba, México, 2004. p. 28-29. La enseñanza Tolteca afirma que el lado manifiesto del Universo es dual, porque está formado por la acción combinada de dos polaridades, es decir de opuestos complementarios. Dicha dolarización recibía en náhuatl el nombre de Ometeotl, que significa "energía dual o doble", también se conocía como Tlilli Tlapalli (claro- oscuro), Tonal Nahual (evidente –oculto).

⁴⁷ Leeuw, G. Van Der, *Fenomenología de la religión*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964

⁴⁸ Alfredo López Austin, y Carlos Biseca Treviño, *Historia General de la medicina en México*, UNAM, México, 1984. La música, la danza y los cantos tenían gran importancia en el ceremonial. Además de su función social y política, el canto y la danza tenían una importancia mágica-

El aprendizaje de la danza requiere que inexcusablemente sea paralelamente acompañado de la toma de conciencia de nuestra identidad histórica, ya que el conocimiento sobre nuestro pasado nos enfocaría cada vez más a identificarnos con las raíces que forjaron a nuestro país y entenderíamos el significado de nuestro legado, para así defenderlo. Esto implica el aprender todo lo posible sobre la concepción de los pueblos autóctonos que siguen vivos en este país que los sigue negando. Esto nos lleva a descubrir por qué al bailar se realiza un acto de respeto, de agradecimiento a las fuerzas concretas que por ser parte de la energía dual se llama Ometeotl “energía divina y dual”, representando a su vez los elementos fundamentales de la vida como, agua, viento, fuego y tierra. La danza mexicana-chichimeca se considera sagrada porque es un camino para el crecimiento personal y la búsqueda de armonía con el medio externo.

De ahí que en la danza haya pasos que simbolizan el agua (zigzagueando), el viento (dando vueltas completas), la tierra (cuando se danza como avanzando) y el fuego (brincando o retrocediendo en un mismo sitio). Existen otros tipos de pasos que imitan los movimientos de rotación y de traslación de la tierra. A través de pasos que imitan movimientos de animales (águila, jaguar, venado, conejo, colibrí, serpiente, etc.), llega un momento que al dirigir su atención al interior el danzante, logra sentir su raíz animal.⁴⁹

Cuando se practica la danza según el estado de ánimo, según la particularidad que tenga el momento en el que se practica, tendrá múltiples facetas: para regocijo, para honrar a las deidades elementales, para energización, para meditación en movimiento, para dialogar con su corazón,

religiosa, ya que incorporaban rituales enfocados a convocar o ahuyentar a fuerzas sobrenaturales por medio del trance y la ingesta de alucinógenos. Por ejemplo, la enfermedad causada mediante brujería era diagnosticada y tratada a través de procedimientos mágicos.

⁴⁹ El efecto de dirigir la atención era llamado en México, Nahuallotl, nagualismo, porque implica duplicar el alcance de la conciencia mediante el manejo de la energía. Esta operación se representaba en los códices como la salida de un animal o monstruo simbólico al que denominaban “el nahual”.

para elevar el nivel de conciencia. La danza despierta y desarrolla varias de las más importantes facultades humanas que son fundamentales para la vida en todos los campos, principalmente la constancia y la disciplina personal. La danza en consecuencia es una manera de educarnos, es una forma de aprendizaje para desarrollar cualidades como: observación, atención, memoria, coordinación, habilidad psicomotriz, creatividad, inteligencia, disciplina, el espíritu de resistencia física y psicológica, firmeza o autodomínio, en pocas palabras convertirse en: ¡hombres de conocimiento!

A esto se refiere Guillermo Bonfil Batalla en el documental “el es Dios” donde hace alusión sobre la practica de la danza:⁵⁰

Por qué no encaminar nuestra búsqueda hacia el hombre, hacia lo que en él queda de antiguo, de ancestral. Debe haber algo más profundo que la pugna de los viejos edificios. Siempre quedan residuos, añoranzas, dudas, queda en nosotros algo del pasado. ¿Quiénes son estos hombres que danzan? Ya no son extraños, son gente llena de significados. Estos hombres anónimos viven intensamente un mundo que ignoramos, están ahí para el que en verdad quiera comprenderlos, son jirones del pasado que viven hoy porque se vuelven necesarios; la danza es refugio de muchos, aquí se explayan violencias y ternuras, los que afuera solapan su vigor, aquí lo manifiestan, los anónimos adquieren nombre, los desplazados, los pisoteados y los explotados tienen su lugar. Se hacen danzantes para seguir por atrios y plazas, danzan por viejos caminos, se reúnen en torno a los sahumeros; cantan porque hay algo que ahí afirman, cuando afuera se los niegan, algo que

⁵⁰ Película documental filmada en 1965 titulada “el es dios” dirigida por Guillermo Bonfil Batalla, donde se refiere a la importancia de la danza Conchera Mexica-Chichimeca del centro de México.

cada quien busca a su manera, ellos lo encuentran en la danza, la preservarán, nadie podrá despojarlos de dicha práctica, ya que lo afirman con vigor. Es su derecho a una vida con sentido, el derecho indeclinable a la dignidad humana.

Ahora mencionaré la manera en la que actualmente se llevan a cabo los rituales de la danza, cada uno de los actos tiene una razón de ser, cada elemento que en ella se encuentra cumple una función específica.

Como se mencionó antes, la danza agrupa una amplia serie de disciplinas de las cuales las principales son el canto, el movimiento y la música. Todas sujetas siempre a fórmulas rituales. Al comenzar la danza los jefes de cada "Calpulli" (organización), designan dentro de un contexto tradicional de conformación guerrera y militarista, las palabras de sargentos, cuya función es cuidar el orden y la disciplina durante la danza. Continúa la segunda palabra, en donde son designados los capitanes de campo, los cuales se encargan de repartir las danzas a los soldados o Macehuales que constituyen el círculo de danza, los cuales llevan sonajas, flautas, ocarinas, o tambores de mano, etc.

Posteriormente designan la primera palabra o regente, el cual ofrece la salutación a los cuatro vientos o cuatro puntos cardinales en veneración y agradecimiento a los elementos que integran la vida, relacionados con los libros sagrados o (teoamoxtli), que nos hablan del mito de los cuatro Tezcatlipocas.⁵¹ Cada participante lleva un atuendo como forma simbólica de

⁵¹ Alfonso Caso. *El pueblo del Sol*, Fondo de Cultura Económica, México, 1953. pp.19-28. Referente al códice Borgia, proveniente de Tlaxcala. En el mito de los cuatro Tezcatlipocas se menciona la creación de los dioses que a la letra dice: "el principio creador, masculino y femenino, del que provienen otros dioses, llamados Ometecuhtli (señor) y Omecíhuatl (señora), ambos residentes de Omeyocan. Tuvieron cuatro hijos a los que encomendaron la creación de otros dioses, del mundo y de los hombres. Los cuatro dioses hijos de la primitiva pareja divina fueron el Tezcatlipoca rojo, llamado Xipe-Camaxtli o el descarnado; el Tezcatlipoca negro o espejo humeante, llamado comúnmente Tezcatlipoca: el Tezcatlipoca blanco llamado Quetzalcoatl o

expresar sus cualidades que le designa la cuenta calendárica llamado (Tonalamatl).

El atuendo básico consta para hombres de un pectoral que cubre el pecho, un (maxtla) o taparrabo que representa la virilidad y la parte sexual masculina, una cinta roja amarrada en la cabeza (Izcuatlmecatli) protegiendo la parte vidente del ser humano o (Tonalli) que significa el sol y la sangre, un (Copilli) o Penacho con plumas de diferentes aves que portan en la cabeza y simbolizan la conexión que hay entre la tierra y el cielo, (ayoyotes) o arreglo de cascabeles de semillas llamadas también “huesos de fraile” que se portan en las pantorrillas con 52 cuentas que representan cada arreglo un ciclo mesoamericano y el inicio de un fuego nuevo en contacto directo con la tierra.

Considerando que es una danza guerrera, se portan escudos o (Chimallis y Ayacaxtlis, macanas o espadas de obsidiana.) Dichas formas rituales hacen portador al hombre de elementos que lo relacionan con su género. Al hombre como tal lo representa el fuego y el sol - calor, es portador del caracol, pantli o estandarte y se encarga exclusivamente de tocar el (Huehuetl) o tambor. En cambio la mujer le corresponden otros elementos relacionados con la lluvia, la luna y el frío; su atuendo se caracteriza por traer una falda que se dice esta vinculada con la interacción producida por la tierra y su parte sexual. Es portadora del sahumador (o popochcomitl), del (quiahuitl) o jarrón de agua, de vasija portadora de maíz que representa la identidad mesoamericana junto con la tierra y las flores.

Según el calendario ritual de cada festividad se diseña un tapete cósmico o (Tlalmanalli) colocado en el centro principal, teniendo como elementos principales la figura de la deidad hecha con aserrín o semillas, alrededor

serpiente emplumada, dios del aire y de la vida, y Huitzilopochtli o colibrí izquierdo, Tezcattlipoca azul”.

se colocan frutas, dulces, flores, tabaco, esencias de copal, agua, pulque (octli), etc. En dicho centro se coloca el huehuet (gran tambor ceremonial) representando el sonido del corazón humano, el teponaxtli (tambor con dos teclas de madera), sahumerios (vasijas donde se coloca y se quema la resina llamada copal) que purifican y limpian a través del fuego y caracoles marinos que abren camino simbolizando al viento y agua como alimento de la tierra.

Al tener todos los elementos anteriores los danzantes se disponen a comenzar la ceremonia realizando figuras en movimiento (simulando el movimiento de una serpiente) a los cuatro puntos cardinales y formando un espiral, que representa el equilibrio cósmico.

Primero se dirigen al oriente, (lugar donde sale el sol, lugar donde brota como flor la tinta negra y roja, su color es el blanco. Su regente es Quetzalcoatl o serpiente emplumada). Se toca el caracol frente a las cabeceras y las sahumerios hacen saluciones a los cuatro puntos cardinales para pedir permiso a las deidades. Después se dirigen al centro simbolizando el cielo y la tierra, en este momento se vuelve a pedir permiso mencionando la causa por la que se va a danzar⁵² y se hace un saludo a los guardianes del lugar donde se efectúa la ceremonia. Terminando de dar el saludo se dan dos toques de caracol, y las sahumerios hacen saluciones en forma de cruz representando el (nahui ollin) o cuatro movimiento, referente a los cuatro puntos cardinales (oriente, poniente, norte, sur). Después de lo anterior la primera palabra⁵³ o regidor, acompañado de numerosos danzantes, giran hacia la izquierda para dirigirse al poniente.

⁵² La causa puede ser un Aniversario de grupo, un amarre de tilma o boda, una siembra de nombre o bautizo, un fuego nuevo representando un ciclo regenerativo como la primavera en el 1 de marzo, etc.

⁵³ Antes de comenzar la danza se designa a la persona que organizara la danza a lo largo de toda la ceremonia. Esta se encargará del orden, de la forma de empezar, del tiempo de receso, de la conclusión de la misma. A dicha persona se le llama Primera palabra. La segunda palabra ofrecerá la danza a cada agrupación o calpulli.

Luego sigue el poniente o Cihuatlampa el lugar de las mujeres guerreras que murieron en parto, de la venerable águila que desciende, lugar de los guerreros que murieron en combate, su color es rojo, su regente es (Xipe Totec) el descarnado. Se realiza lo mismo con el caracol y los sahumerios.

En seguida, cuando lo indica la primera palabra, se abre camino siempre girando a la izquierda (como el movimiento de traslación que efectúa la tierra) para dirigirse hacia el norte. El Mictlampa o lugar del eterno reposo del humear del espejo y lugar de los vientos de obsidiana que cortan como navajas nuestros rostros, es la conciencia y el conocimiento de sí mismo, lo rige tezcatlípoca y su color es el negro. Se realiza lo mismo con el saumador y el caracol.

Posteriormente, se dirige hacia el sur o Huiztlampa lugar de la voluntad, donde habita el colibrí zurdo el gran guerrero Huitzilopochtli y su color es azul, es el lugar de la voluntad, la fuerza y la guerra; inmediatamente, a la orden de la primera palabra, ésta inicia la apertura del círculo girando hacia la izquierda. Y la segunda palabra hacia la derecha siguiendo el último danzante de la primera columna, para formar una serpiente, hasta hacer el círculo; mientras tanto, los caracoles y las sahumadoras, el agua, los estandartes y la luz caminan hacia el centro, para ofrendar el quinto elemento llamado tonatiuh o nuestro padre sol, el ombligo del mundo, preciosa águila que asciende. El caracol se toca 4 veces y las sahumadoras giran hacia los cuatro rumbos finalmente en ese lugar nos hincamos, para entrar en contacto con la tierra y así agradecer al sexto elemento. Tonanzin Tlalli Cuatlicue o madre de la falda de serpientes, la de falda de jades, que devora inmundicias y nos da el sustento por el que vivimos y morimos para regresar a su vientre materno.

Esto es grosso modo, parte del ritual de la danza en la actualidad. Concretando, mencioné los aspectos más relevantes debido a la complejidad

del tema, y la información abundante sobre dicho ritual. Y creo que el simbolismo que este ritual tiene es muy amplio, tanto de manera individual de cada elemento, como en conjunto.

Conclusión

El tema que desarrollé me parece que es muy extenso y hay mucha información sobre él, por tal motivo no pude evitar ser demasiado descriptiva, ya que de otra manera, muchos aspectos hubieran quedado muy confusos, y aunque tal vez así fue, traté de la manera más clara posible mostrar la gran carga simbólica que tiene los rituales, ya que yo sólo puse un ejemplo específico, pero si tratamos de analizar otros, casi puedo asegurar que encontraríamos tantos símbolos y significados como en éste.

Hay que recordar que lo inefable es aquello, que cuando se lo decimos a los demás, no causa en ellos el mismo efecto que causa en nosotros. No me fue sencillo tratar de desarrollar este tema, ya que no me es muy clara la idea de lo inefable, pero traté y espero haber logrado relacionarla con el ritual y con los símbolos como era mi objetivo.

Como ya vimos, no es necesario sólo ver cómo se lleva a cabo un ritual, sino que es importante tratar de entender sus elementos para poder comprenderlo, por eso mi interés de mostrar lo que se hace en un ritual de danza prehispánica o mexica-chichimeca en la actualidad.

Me parece importante mencionar que en el ritual hay muchas cosas que pueden ser inefables, ya que aunque tengamos la información teórica acerca de su significado, no es la misma percepción que cuando se forma parte de él.

4. MÉXICO, ¿NACIÓN HOMOGÉNEA O NACIÓN PLURAL?

Introducción

El cuarto apartado tiene como objetivo desarrollar la idea de nación, en lo que se refiere al territorio de México, para que con ello se pueda llegar a una conclusión acerca de cómo se encuentra la nación mexicana actualmente en relación con el aspecto cultural.

Se desarrollará el tema de nación, en dos sentidos; el de la nación homogénea y el de la nación plural, se compararán las características y símbolos de ambas, para lo cual utilizaré principalmente el escrito de Luis Villoro⁵⁴ llamado *Estado plural y pluralidad de culturas*, aunque también trataré de utilizar ejemplos que me puedan ayudar a desarrollar mis planteamientos. No tomaré como referencia a un solo autor, ya que lo que me interesa es desarrollar el tema, no analizar las ideas de un autor específico.

Por último, es importante mencionar que elegí este tema porque siempre me han parecido muy interesantes los aspectos que tienen que ver con nuestra cultura mexicana y con la gran diversidad que en ella se encuentra que, reconocida o no, hay quienes pueden tratar de ignorarla, pero no pueden dejar de saber que existe.

Otra de las inquietudes por las que hablaré acerca de la nación homogénea y plural, es la actitud que me reflejaron las discusiones que se dieron en el seminario al tratar el tema; y el darme cuenta de que había posiciones tan extremas y hasta de confrontación entre unos y otros. Los que dicen que así es la situación y que hay que aceptarla y los que pensamos que es esencial mostrar que es importante que se integren todos los aspectos que forman parte de la nación mexicana y no sólo los de algunos grupos que tienen el poder. Con lo anterior,

⁵⁴ Villoro Luis, *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*, Ed. Paidós- UNAM, 1998.

pretendo analizar si realmente es posible que México sea una nación integrada, en el aspecto plural, o sólo tenemos la posibilidad de una nación homogeneizante.

Planteamiento del problema

Parece ser que nuestra nación mexicana es de alguna manera estable y funcional, pero ¿cómo podemos decir eso, cuando es una nación con un sistema que sólo sirve para el beneficio de algunos que son muy pocos y que tiene el poder en sus manos?

Al hablar de México y también al imaginarlo, nos pasan por la mente una infinidad de elementos de una gran diversidad, no sólo al referirse a los recursos naturales o a los distintos oficios, sino a los mismos grupos de personas que tienen características específicas. Pero parece ser que al referirnos a la nación mexicana, toda esa diversidad se nos olvida y sólo logramos ver la parte que nos integra.

Por eso cuando hablamos de la nación homogénea, podríamos pensar que ésta incluye a todos los que están en un territorio determinado, pero la realidad es que México tiene tanta diversidad, entendiendo esto como un gran número de pueblos y culturas, que forman parte de la sociedad y que tienen tanto costumbres, como una manera de organización específicas; es muy difícil que la nación homogénea cubra las necesidades de todos y termina funcionando sólo para los intereses de una minoría, reflejando a la mayoría una completa indiferencia y a veces hasta pasando por encima de sus derechos y su dignidad.

Por otro lado, México es plural y el desarrollo de la nación debe sustentarse en la pluralidad,⁵⁵ entendida como convivencia pacífica, productiva, respetuosa y equitativa de lo diverso. Entonces, como nación diversa debería más bien de enorgullecernos, y nos haría revalorarnos y darnos cuenta de que podemos disfrutar de esa diversidad.

Antes de que las personas sean parte de un país, de una nación, religión, posición económica, o cualquiera de esos aspectos, que clasifican a las personas en grupos específicos, es importante darnos cuenta de que antes que estar en un grupo, somos humanos y esa humanidad, ya por si sola, debería integrarnos. Mientras no veamos al otro humano como nosotros, no nos daremos cuenta de sus necesidades.

4.1 La idea de nación

La nación durante mucho tiempo fue concebida como separada del “Estado”. Muchas naciones podían estar bajo el mismo mando sin más vínculo político entre ellas que el vasallaje a un soberano común. Como sucedía por ejemplo, en las culturas mesoamericanas.

Un aspecto que se ha dado de manera común y que es una característica de la nación es que éstas son el resultado de la influencia y la mezcla de varias culturas que no pueden ser aisladas, ya que tienen influencia, unas de las otras; de tal manera que con el tiempo van teniendo rasgos comunes que las hacen identificarse y las integran.

En una nación se comparten rasgos que son los que la hacen específica, algunos ejemplos de estos son las distintas formas de vivir, como por ejemplo: hay quienes viven en grandes ciudades y otros que viven en comunidades pequeñas, y de acuerdo con eso tienen la obediencia a ciertas reglas de comportamiento que van de acuerdo con

⁵⁵ Cfr. Revista de la cultura de Anáhuac, Ce-Acatl, “Compromisos propuestas y pronunciamientos, Los acuerdos de San Andrés Larrainzar”, 19 de abril, 1996.

su entorno. Otros elementos más evidentes como un idioma, ritos y creencias religiosos, el aspecto político y económico, constituyen, mantienen y ordenan el comportamiento colectivo.

Un aspecto fundamental al hablar de la nación es el de la historia, ya que es muy importante ver cómo se desarrolla una nación con el paso del tiempo, como son los cambios que sufre y cómo funciona. Pero no sólo es importante ver cómo se desarrolla, sino también cómo la conciben los individuos que la integran.

Otro aspecto de pertenencia que se da también en las naciones es la familiar cuando nuestros padres y abuelos son parte de esa nación, aunque ésta sí se puede cambiar a voluntad, si logramos identificarnos más con las creencias y costumbres de otro lugar y sentimos más arraigo.

La tradición, aunque no la trataré en este escrito, ya que es un aspecto que puede desarrollarse de manera muy extensa y no quiero desviar la atención hacia ésta, es parte también de la nación y se refiere a esos acontecimientos que se dieron en el pasado y que influyeron de manera directa en los actos que se llevan a cabo con el paso del tiempo. Aquí se puede ver el desarrollo de cada nación y cómo ésta va tomando unas formas y perdiendo otras según las necesidades; aunque esto último no siempre se da. Ya que quienes manejan a la nación no siempre toman en cuenta las necesidades de la mayoría, sino sólo de unos cuantos.

Por último, hay que tomar en cuenta que el aspecto del espacio, junto con la historia y la tradición, hacen una nación bien estructurada, porque es importante que toda nación tenga un espacio específico en dónde establecerse y que tenga proyectos a futuro en tal lugar.

Podemos distinguir dos clases de naciones: históricas y proyectadas.⁵⁶ Las históricas: ven a la nación desde su origen y su continuidad cultural, se podría decir que su identidad nacional, deriva de un pasado. Por otro lado las proyectadas: ya no es sólo la nación que nos fue heredada, sino que podemos dejarla y tratar de construir una nueva que se enfoque más a nuestras necesidades.

Es impresionante el anhelo de que haya una nación unificada que no existía antes, y que sigue sin existir en la actualidad más que como una idea, las personas sólo pertenecemos a ella cuando nos identificamos con lo que la caracteriza, su historia, sus reglas, sus modos de vida, etc. Nosotros elegimos a qué nación pertenecemos, pero es importante tomar en cuenta que en nuestro país hay tanta diversidad que no es difícil identificarse por lo menos con algunos aspectos.

Este interés del hombre por ser parte de una nación va mucho más allá de una simple integración temporal, ya que es parte de la identidad del individuo y tiene que ver con lo que le interesa, y muestra un sentido de pertenencia, que es indispensable para el hombre porque es un ser social.

4.2 Características de una nación homogénea

La nación homogénea forma parte de la vida del hombre en su sentido más profundo, ya que se identifica con cada una de las cosas que el hombre hace y que le interesan, es decir, con las que se identifica.

Pero al tratar a la nación homogénea, podemos incluir junto con ésta al Estado. De ahí que al integrarse el ciudadano al Estado- Nación, todos los pertenecientes de la nación, deben integrarse a un todo. Se integran a una totalidad que tendrá también nuevas reglas, distintas a las que seguían en su grupo específico.

⁵⁶ Luis Villoro, *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*, Ed. Paidós- UNAM, 1998, P.16.

Hay ciertos símbolos que nos pueden reflejar a una nación homogénea, como por ejemplo los símbolos patrios, la bandera nacional o el mismo himno nacional, que nos identifica en eventos internacionales, así como las leyes que nos rigen, como ciudadanos de México.

4.3 Características y símbolos de una nación plural

El Estado plural se encarga de la integración del mundo en un conjunto de naciones soberanas con intereses diferentes, en donde caben todos los individuos que habitan este territorio. El peligro mayor de un Estado plural es en efecto, el conflicto entre los grupos diferentes que lo componen. Pero el Estado plural supone tanto el derecho de la igualdad como el derecho de la diferencia.

Así, tenemos una gran variedad de símbolos que muestran una nación plural en México, que no terminaríamos de mencionar, ya que son mucho más diversos, y juntos forman la totalidad. Entre ellos podríamos encontrar, una gran cantidad de comunidades, con costumbres, rituales y modos de vida muy específicos; otros ejemplos serían las artes como la música y la danza o los mismos oficios.

México es un país muy diverso y cuando lo vemos como una unidad, podemos percibir sus matices y esa variedad en todos los sentidos. Entonces podríamos compararlo con un arco iris que aunque es uno, tienen dentro de él una gran variedad de colores que se pueden apreciar tanto por separado como en la mezcla de ellos. Así México, con toda su pluralidad también forma parte de una totalidad mayor.

4.4 La nación homogeneizante como negación excluyente de una nación plural

¿Por qué el sistema político, económico, cultural y religioso, reprime y oculta lo plural?

Es esencial en la actualidad no ignorar nuestra realidad plural, ya que el modelo de Estado homogéneo se encuentra en crisis y en México es cada vez más evidente la necesidad de cambiarlo por uno plural, donde pueda estar la multiplicidad enorme de culturas que constituyen este país y donde pueda reinar la diversidad.

Estamos en un momento en el que se encuentra en crisis un tipo de Estado, como posibilidad de una forma de ver todo de manera general, y hacer que todo forme parte de un mismo sistema homogéneo. Lo que se necesita de manera urgente es una reforma a fondo, que permita que México se desarrolle en su pluralidad.

Los dos siglos de independencia mexicana se han caracterizado por el intento de construir una nación homogénea mediante la cultura, la educación y la lengua, y contra esta idea de Estado ahora se presenta otra diferente de lo que debe ser el país. Esa idea plantea que las naciones no son homogéneas y que en los estados se encuentra un cúmulo de culturas. Es la exigencia de la dignidad del hombre, la que constituye el Estado. Un Estado homogéneo no funciona porque no incluye más que a algunos que tienen el poder.

La autonomía se puede dar aceptando que pertenecemos a un marco legal superior y con una colaboración entre pueblos distintos dentro de una sola nación. Eso es lo que quieren algunos mexicanos. No es que los pueblos y comunidades quieran separarse de la nación. Lo que piden es pasar del Estado hegemónico, único, al Estado plural que respeta la diversidad. Por otro lado, es muy difícil que se respete la autonomía de

los pueblos, ya que éstos manejan muy bien los recursos naturales, tan importantes para la economía.

Si en los pueblos no hay control sobre sus recursos, se debe abrir la posibilidad de que alguien administre esos recursos para beneficio de la comunidad y de la nación. Desde el punto de vista ideológico, a los diputados y a los senadores no les entra en la cabeza la necesidad jurídica de un Estado pluricultural, y siguen con la idea de que todo debe ser absolutamente homogéneo. Ya que esta realidad les funciona porque ellos como participantes de la política sí son incluidos en la idea de Estado- Nación homogéneo.

Es muy interesante y hasta indignante darnos cuenta cómo las mismas leyes se contradicen al tratar de disfrazar la realidad; por ejemplo, al referirnos a la educación, podemos mencionar que el artículo tercero de la constitución política está concebido bajo un modelo de nación homogénea; y dice sobre el derecho a la educación, que debe tener como características: ser gratuita y obligatoria para los niveles, preescolar, primaria y secundaria, y al mismo tiempo laica, democrática y nacional,⁵⁷ lo cual no es congruente con el artículo segundo constitucional en donde manifiesta que “la nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas.”⁵⁸ Las autoridades tienen la obligación de definir y desarrollar programas educativos de contenido regional que reconozcan la herencia cultural de sus pueblos y deberán impulsar el respeto y conocimiento de las diversas culturas existentes en la nación.

⁵⁷ Carbonell Miguel. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Editorial Porrúa, México. 2008. p. 7.

⁵⁸ *Ibidem*. P. 2.

¿Cómo es posible que la situación tenga tal grado de cinismo? La diversidad étnica, lingüística y cultural de la nación se ha considerado un problema para el Estado y la sociedad, porque el proyecto de Estado-Nación sustentado concibe un país de una sola lengua y cultura, porque se educa según la idea que el Estado quiere de sus ciudadanos, para poder ejercer el control de unidad.

El indigenismo que puso en práctica culturas de asimilación, incorporación e integración fracasó en su intento de homogeneización lingüística cultural, pues las necesidades de éstas son muy distintas a las de las ciudades del centro y no funciona un mismo sistema para todos.

La diversidad se ha utilizado también para justificar el fracaso escolar en las comunidades indígenas. Actualmente la Constitución Política, en el artículo segundo reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y autonomía, para preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.

En algunas partes del país se considera un atraso conservar la lengua y la cultura indígena y los maestros prohíben su uso y práctica en el salón de clases, además de que muchas veces no son consideradas objeto de estudio. En los niveles educativos superiores, la diversidad cultural no es ni parte constitutiva de los planes de estudio. Y para muestra las discusiones que se tiene en algunas clases de filosofía, en las que se puede notar que hay personas a las que estos temas les eran completamente indiferentes, y hasta les causaban cierta molestia como si vivieran en otro mundo o no fuera una realidad evidente. Afortunadamente, hay otras escuelas en el país en las que se encargan de dar una educación bilingüe para que no se pierdan sus idiomas originales y puedan acceder a una educación también como la de todo el resto del país.

Con la visión de que los indígenas no deben mezclarse con los mestizos, como si la diversidad cultural sólo fuera una característica de las comunidades indígenas, y no de las sociedades del mundo. Se llevan a cabo ciertos actos que pretenden ocultar estas actitudes excluyentes. Una muestra de la manera en la que los sistemas aparentemente apoyan a las comunidades, se da en el Estado de Oaxaca en donde hay una gran diversidad de comunidades; allí se lleva a cabo la formación de maestros normalistas como la Universidad Pedagógica Nacional lo ha venido haciendo y universidades multiculturales y pluriculturales en algunos estados del país, como componente de profesionalización. Pero el verdadero interés es el de poder consolidar una nación homogénea, que no acepta la diversidad.

La posibilidad de incorporar la diversidad cultural en los planes y programas de estudio está en adaptar contenidos y ajustar formas organizativas de operación de los servicios a las características y necesidades de las comunidades. Pues las necesidades y demandas actuales de los pueblos y comunidades indígenas, requieren un enfoque pedagógico y cultural adecuado, y no un intento de producir, con adaptaciones marginales y bajo condiciones precarias, el esquema genérico de la escuela urbana como forma básica del servicio educativo. Este es el resultado de la necesidad por totalizar y homogeneizar a todos los individuos aún cuando tienen características tan diferentes en su modo de vida.

Los reclamos actuales que los pueblos indígenas han venido realizando, son por una educación que responda a las necesidades básicas de aprendizaje de las niñas y niños, que responda a las expectativas de las comunidades y que desarrolle las capacidades y habilidades para aprender, construir y desenvolverse en cualquier contexto sin negar su identidad, amor por la lengua y cultura, y el respeto a la diversidad, entre otros aspectos.

Actualmente el mexicano se forma bajo un modelo monolingüe y culturalmente homogéneo, y la pretensión en un estado plural será educarlo bajo un esquema moderno, bilingüe y plural, donde adquiere una formación como cualquier otro ciudadano, más la específica de su cultura. Este propósito debe ir más allá de adaptaciones al modelo educativo actual y trascender hacia la construcción de un modelo educativo que incorpore la gran diversidad de modos de vida y cultura de los pueblos indígenas, en igualdad con el modelo nacional que logre congruencia entre la escuela y la cultura.

La política de atender la educación indígena con criterios compensatorios es parte del fracaso educativo actual. Ojalá sea el fin de una política indigesta que en los últimos años ha agudizado las crisis que de por sí tiene la educación indígena. Ojalá también se supere la auto segregación que existe. Somos parte de la nación mexicana con nuestras peculiaridades. Necesitamos dialogar con otros mexicanos, construir una cultura basada en el respeto, la tolerancia, la igualdad y la justicia. Una educación bilingüe e intelectual no solamente para los pueblos y comunidades indígenas. La interculturalidad no significa encerrarse en el mundo propio, sino incorporarse al mundo moderno con la lengua y cultura de cada grupo humano, acceder a la ciencia, el arte y la tecnología, así como aportar lo valioso de cada cultura a la humanidad.

Conclusión

Este apartado me sirvió para darme cuenta que estos temas son muy importantes y que tienen una gran relevancia para la filosofía; a mí ya me interesaban anteriormente, pero creo que como estudiantes de filosofía deberíamos de detenernos más a reflexionarlos ya que son parte importante de nuestra formación.

Es necesario también reflexionar sobre esta pluralidad que existe y que nos muestra que no debemos limitar a nuestro pensamiento. Creo que lo más importante que me dejó este tema es recalcar la importancia que tiene el otro como humano y reconocer que es diferente, pero que también tiene un valor como nosotros; no podemos descalificarlo ni ser indiferentes ante su realidad, que si lo pensamos bien, también es la nuestra.

5. LOS FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS Y ÉTICOS DE UNA PROPUESTA PLURALISTA EN LAS RELACIONES INTERCULTURALES

Introducción

El último apartado tiene como objetivo introducir al tema del multiculturalismo y mencionar las diferentes perspectivas actuales de la filosofía en relación con éste.

La realidad que vivimos actualmente ha sido parte de un largo y complejo proceso cultural, es una modernidad metida de lleno en una sociedad capitalista, que ha incidido desde el nivel tecnoeconómico, hasta los ámbitos de una producción intelectual; a través de los medios de comunicación se contribuye a una fuerte homogeneización cultural. Pero también, el papel de los medios conduce a la multiplicación de las diferencias que hace evidente las muy diversas subculturas. Tal tensión, entre homogeneización y particularismo, es lo que acompaña a las sociedades dinámicas y complejas, donde entran cada vez más en conflicto con la identidad.

La filosofía debe cumplir con su compromiso con el tiempo actual, y debe hacerlo desde una teoría de la racionalidad, prolongando su quehacer más allá de los límites estrictamente académicos, para contribuir desde su humilde posición de privilegios, al diálogo ético-político y cultural. En esa línea, es importante que la filosofía esté consciente de que en verdad hay hacia ella una notable expectativa respecto a su discurso ético, sin subestimar la dimensión estética de la filosofía, cuyas argumentaciones no dejarán de tener en determinados puntos un necesario componente retórico, entendiéndolo como relativo al arte de la persuasión, y vinculándolo a su condición literaria.

Pero la filosofía no puede sacrificar sus pretensiones de verdad, en cuanto a discurso argumentativo, ni abandonar la primacía de la ética, si quiere seguir siendo relevante en la situación actual, teniendo una

palabra que decir ante las paradojas de la modernidad. La cuestión del sentido es el gran reto de la filosofía en especial en una época perpleja como la nuestra y más para una filosofía crítico-hermenéutica de la cultura.

El tema a desarrollar son: “los fundamentos epistémicos y éticos de una propuesta pluralista en las relaciones interculturales”. Para tal fin, primero mencionaré los diferentes tipos de sociedades multiculturales, lo cual es esencial para tener una visión más amplia de la manera como se tratará el tema, y hablaré del multiculturalismo factual y normativo, así como sus distintas versiones.

Posteriormente trataré lo que tiene que ver con el pluralismo y su fundamentación epistémica, así como sus principios éticos, para finalmente, mostrar la cuestión derivada de un México imaginario frente a una pluralidad cultural.

Por último, es importante mencionar que el problema se desarrollará de manera expositiva y crítica, principalmente apoyándome en los textos que se analizaron en el seminario.

Planteamiento del problema

En muchas ocasiones hay una gran indiferencia del filósofo, en relación con la realidad de su tiempo y a veces poco interés de éste, al tratar los temas actuales, principalmente en lo que tiene que ver con México. Uno de los motivos puede ser que no tiene clara su proyección para el desarrollo cultural, en relación con las otras profesiones. Entonces, es importante preguntarse si el filósofo tiene un compromiso con su realidad actual y su contexto.

Al hablar del multiculturalismo es esencial mencionar que éste no se puede entender a menos que se comprenda la presencia de los grupos minoritarios o no dominantes, ya que éstos son esenciales para configurar de alguna manera los tipos de sociedad, sus identidades y aspiraciones. En este sentido, hay aspectos fundamentales como el del reconocimiento, pues éste toma gran relevancia por el lazo que comparte con la identidad, ya que la identidad se moldea por el reconocimiento o la falta de éste; y a menudo por el falso reconocimiento de otros.

Entonces, la demanda de reconocimiento de las diferencias que se basa en la construcción de una identidad propia, da lugar a una política de la diferencia que exige justicia ante las desigualdades. En este sentido, la reivindicación de la igualdad se funda justamente en una noción ética: la igual dignidad de toda persona; y la demanda de reconocimiento de las diferencias se basa en otro principio: la construcción de una identidad propia.⁵⁹

Otro de los aspectos importantes es el de la homogeneidad; aquí, la igualdad política implica cierta nivelación de todos los individuos, para que tengan uniformidad ante la ley y el poder. Entonces, una nueva idea de Estado-Nación reemplazó a la antigua: la de una suma de ciudadanos, con propiedades uniformes, unidos por contrato en una persona moral. La adhesión de símbolos únicos es característica de la homogeneización de la sociedad, como símbolos patrios, himnos, etc., y sus instrumentos son diversos: como un mercado económico uniforme, un lenguaje común, etc.

⁵⁹ *La identidad es la fuente de *sentido* y experiencia para la gente". Cómo se construyen los distintos tipos de identidades, depende del contexto social no de aspectos generales y abstractos. Defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción.

El proyecto de Estado-Nación moderno es la asimilación de todas las comunidades y culturas diversas a una forma de vida dominante. Y la interpretación de la igualdad como homogeneidad también tiene su justificación en razones éticas, pues cualquier diversidad entre grupos puede dar lugar a nuevas situaciones de privilegio, o bien a la discriminación de un grupo por otro.

A una interpretación de la igualdad con respecto a la homogeneidad, corresponde la de la diferencia como singularidad excluyente. Aquí “ser distinto” es poseer alguna cualidad o propiedad que no se comparte. La diferencia es entonces excluyente del otro, esto vale tanto para los individuos como para las comunidades. Tal efecto puede tener graves consecuencias, como la ruptura de la asociación política, la fragmentación de la sociedad o la lucha por el dominio.

5.1 Tipos de sociedades multiculturales⁶⁰

Considerando el multiculturalismo como término factual, retomaré la caracterización que hace León Olivé⁶¹ con respecto a la tipología multicultural. Un aspecto fundamental en estos tipos de multiculturalismo son los marcos conceptuales, que incluyen normas y valores que se requieren para hacer evaluaciones epistémicas, morales o estéticas, como cuando se acepta o rechaza una creencia, cuando se juzgan las acciones, etc. A su vez, el contexto en el que se desarrollan los individuos es construido, sostenido y transformado como resultado de mucha gente dentro de los grupos sociales.

⁶⁰ José A. Salcedo Aquino, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001, P. 51-53.

⁶¹ León Olivé y Fernando Salmerón, *La identidad personal y la colectiva*, Cuadernos, UNAM, México, 1996, P. 124.

Olivé toma a las personas como seres sociales, y esto significa que sus creencias, necesidades, fines y deseos, así como las evaluaciones que hacen, se conforman por medio de sus interacciones con otras personas y son moldeadas por las comunidades y tradiciones a las que pertenecen. Lo cual también significa que las personas no pueden entenderse fuera de contextos comunicativos, en los que las creencias y las evaluaciones se moldean, se expresan, se mantienen, se critican, y en algunos casos se modifican.

Entonces, Olivé menciona tres tipos de sociedades multiculturalistas.⁶²

-Las comunidades que cuentan con territorio propio y viven en zonas geográficas claramente separadas. Por ejemplo los escoceses en Gran Bretaña, el país Vasco y los catalanes en España.

-Las comunidades que comparten espacios públicos y servicios con el resto de la sociedad y no hay elemento de separación geográfica. Por ejemplo, las comunidades de chicanos, hispanos y negros en Estados Unidos.

-Sociedad sobre todo latinoamericana donde la mayoría de las comunidades indígenas no viven en un territorio propio, sino que conviven con otros grupos, por lo general mestizos, en amplias zonas mas o menos delimitadas, recurriendo a servicios y espacios públicos propios, distinguiéndose claramente con otros grupos sociales. Por ejemplo, tan sólo en el Estado de Oaxaca conviven más de veinte etnias indígenas entre las cuales se ubican; amuzgos, chantinos, mixes, chontales, cuicatecos, huaves, ixcatecos, mazatecos, triquis, mixtecos, zapotecas, popolucas, tepehuanes, etc.

Los diferentes tipos de multiculturalismo difieren entre sí en las concepciones acerca de la moral,⁶³ de la relación entre los individuos y comunidades, como en el caso de la relación con la identidad personal. Los tres tipos de

⁶² Ibidem, p.124-125.

⁶³ José A. Salcedo Aquino. " *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001, P. 51-52.

multiculturalismo ofrecen modelos; como señala Olivé,⁶⁴ liberalismo individualista y comunitarismo, no deberían de juzgarse como teorías empíricas sino como modelos.

En México, a pesar de que se presenta la caracterización del segundo tipo, con la interacción de comunidades chinas, judías, árabes, españolas, etc., no deja de sorprender la gran diversidad que manifiesta la tercera caracterización con respecto a los pueblos indígenas que se asientan en el territorio como base material de su reproducción, expresando su unidad indisoluble como espacio de inscripción cultural, como área de distribución de instituciones y prácticas localizadas (cultura etnográfica), y sobre todo como símbolo de pertenencia socioterritorial (La desterritorialización internalizada, equivale a la mutilación de la identidad).

Cabe mencionar que anteriormente hablar de pueblos indígenas (extraños en su tierra) era ajeno a nuestro pensamiento occidentalizado, (como si nuestra identidad cultural no se sustentara en la milenaria civilización mesoamericana); se siguió negando por parte del México imaginario, hasta que por un momento nos hicieron olvidar. El tema se perfiló indiferente e imperceptible, ni siquiera había una definición de lo que era un pueblo indígena (para que un grupo étnico pueda ser considerado pueblo indígena se exige que existiera antes de la colonización o de la fijación de las fronteras del Estado-Nación). Sin embargo, el conflicto que inició el primero de enero de 1994 en Chiapas, produjo en la sociedad mexicana el sentimiento de que es necesaria una nueva relación del Estado y la sociedad con los pueblos indígenas del país en su reconocimiento como sujetos de derecho. Esta relación se basa en el respeto a la diferencia, en el reconocimiento de las identidades indígenas como componentes intrínsecos de nuestra nacionalidad, y en la aceptación de sus particularidades como elementos básicos a nuestro orden jurídico, basado en la pluriculturalidad y los compromisos internacionales suscritos por el Estado

⁶⁴ León Olivé y Fernando Salmerón, *La identidad personal y la colectiva*, Cuadernos, UNAM, México, 1996, P. 125.

mexicano, en particular con el convenio 169 de la OIT⁶⁵. Esta nueva relación entre los pueblos indígenas y el Estado debe garantizar inclusión, diálogo permanente y consensos. No serán, ni la unilateralidad ni la subestimación sobre las capacidades indígenas para construir su futuro las que definan las políticas del Estado. Todo lo contrario, serán los indígenas quienes dentro del marco constitucional y en el ejercicio pleno de sus derechos decidan los medios y formas en que habrán de conducir sus propios procesos de transformación.⁶⁶

Multiculturalismo factual y normativo

Es necesario establecer la distinción entre sociedad multicultural y proyectos de interculturalidad (como respuesta normativa a la realidad plural, situándose en el plano distinto al de los hechos, en el de los ideales, valores, en el plano normativo), a partir de la distinción entre multiculturalidad como hecho social y como respuesta normativa. Lo anterior supone concebir la sociedad multicultural como hecho social, esto es, la presencia en una misma sociedad de grupos con diferentes códigos culturales como consecuencia de diferencias étnicas, lingüísticas, religiosas o nacionales (sociedades multiétnicas).

El multiculturalismo se puede entender en el sentido de un término factual que se refiere a una realidad social, donde coexisten culturas diversas; pero también como un término normativo que se refiere a una política explícita que podría aceptar un Estado nacional; los integrantes de una nación incluso podrían asumir organismos internacionales, respecto a las diversas culturas que integran un país o una religión.

⁶⁵Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo relativo a pueblos indígenas y Tribales en países independientes. (ratificado por el senado de la república el 11 de Julio de 1990, el cual tiene plena validez jurídica como norma del sistema mexicano), que enuncia entre otras cosas, el derecho a la autogestión política comunitaria, de los pueblos indígenas, derecho a sus sistemas de producción tradicionales, derechos a la gestión y ejecución de sus propios proyectos de desarrollo, derecho a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y costumbres.

⁶⁶ Congreso Nacional Indígena. 3ra. Asamblea Nacional, celebrada en el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, los días 9, 10 y 11 de octubre de 1997. (INI) Instituto Nacional Indigenista.

5.2 Versiones del multiculturalismo

Hay una gran diversidad de concepciones al tratar aspectos como lo que son las culturas, la diversidad cultural y las interacciones transculturales. Y a su vez estas concepciones pueden tener sus propios supuestos acerca del conocimiento y acerca de la moral.⁶⁷ La diversidad de concepciones posibles en estos aspectos es lo que da lugar, en el sentido normativo, a los diferentes tipos de multiculturalismo. Estos son según Olivé.⁶⁸

- Multiculturalismo liberal o individualista.
- Multiculturalismo comunitarista.
- Multiculturalismo pluralista.

Cabe mencionar que son diferentes tipos de multiculturalismo en la manera de concebir la moral, y en las teorías que se tiene sobre ellas. Los tres tipos de multiculturalismo ofrecen modelos, o tipos ideales, cuya virtud pretende ser la de poderse aplicar a situaciones concretas en el mundo social real.

Multiculturalismo liberal-Individualista: los liberales defienden el multiculturalismo, pero lo hacen señalando el papel central de las comunidades como condición de posibilidad de las elecciones de los individuos, y sostiene la exigencia y legitimidad de los derechos colectivos de una manera que pareciera no admitir que éstos se subordinen a los derechos individuales.

⁶⁷ *Moral: consiste en que la voluntad obedezca a la razón. Este planteamiento kantiano es el que se adapta al tema que se está tratando y por eso, no se menciona otra definición de moral, además, se relaciona con lo que se trata más adelante sobre la autonomía y la universalidad.

⁶⁸ José A. Salcedo Aquino, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001, P. 51-53.

Multiculturalismo comunitarista: el punto de partida de esta propuesta consiste en la defensa de los derechos de las comunidades, los cuales son necesarios para su preservación, reproducción y prosperidad material y cultural; consideran que la razón por la cual es preciso defender los derechos colectivos provenga únicamente del papel que tienen las comunidades para garantizar la posibilidad de elecciones de los individuos.

Los liberales y los comunitaristas coinciden en aceptar el papel fundamental de las comunidades en la constitución de una identidad personal.

Multiculturalismo pluralista: dice que al intentar evitar la caída en una posición relativista, todos los que aceptan el dilema de la prioridad moral de los individuos o de las comunidades, se comprometen con una visión universalista, que es muy difícil de fundamentar. Olivé señala, que existe ese tercer tipo de multiculturalismo, basado en una concepción pluralista sobre el conocimiento y sobre las normas y los valores, es decir, sobre la ética. Y no tiene por qué optar por el liberal de los derechos individuales, ni por el comunitarista de los derechos colectivos.

El derecho a la diferencia se basa en la noción de persona como agente moral. Salmeron⁶⁹, por su parte, expresa su simpatía tanto por el supuesto universalista, así como por el supuesto acerca de la realidad humana, y comparte la preocupación con Muguersa en cómo conciliar la exigencia de universalidad,⁷⁰ con la exigencia de autonomía.⁷¹

⁶⁹ José A. Salcedo Aquino. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001, Pp.56.

⁷⁰ *Universalidad: "obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal".

⁷¹ Autonomía "no hacer ninguna acción por otra máxima, que ésta a saber, se pueda considerarse a sí misma tal máxima una ley universal y que la voluntad pueda considerarse al mismo tiempo universalmente legisladora".

A pesar de que Kant consideraba como equivalentes los principios de universalidad y autonomía, no es seguro de que estos dos sean fácilmente conciliables. La dificultad de la conciliación se encuentra entre la aspiración de una universalidad de la ley moral y la exigencia de autonomía de los sujetos morales.

A continuación se describen las soluciones de los tres tipos de multiculturalismo.⁷²

Soluciones de la tendencia liberal o individualista.

-Muguerza da entrada a otra formulación del imperativo categórico “obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre con un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio.

-Salmerón acepta la propuesta de Muguerza, y da prioridad a la formulación del imperativo categórico apoyándose en éste, esboza ya algunos de los supuestos básicos del multiculturalismo liberal.

- Garzón Valdés se inclina por la propuesta de una sociedad homogénea cuando todos los miembros gozan de los derechos vinculados con la satisfacción de sus necesidades básicas.

- Joseph Raz toma en cuenta el papel de las culturas y dice que la comunidad es necesaria para la libertad individual.

Soluciones de la tendencia comunitarista.

- Para Luis Villoro una voluntad ética postula valores objetivos, está orientada por una sociedad proyectada y quiere la realización de bienes sociales, además de considerar valores objetivos.⁷³

-Charles Taylor, en su ensayo El multiculturalismo y “la política del reconocimiento” supone que la identidad que se forma en relación con el

⁷² Alejandro Salcedo, Op. Cit., p. 55-87.

⁷³ Luis Villoro, Sobre la identidad de los pueblos, en Olivé y Salmerón, La identidad personal y la colectiva, UNAM, México, 1994, p. 89.

otro y depende del contexto, y aboga por el respeto a la identidad de las distintas culturas.⁷⁴

Soluciones de la tendencia pluralista.

-Olivé plantea un tercer tipo de multiculturalismo, uno basado en una concepción pluralista sobre el conocimiento, sobre las normas y los valores, el cual se mencionará con más detenimiento posteriormente.

- Mauricio Beuchot pretende atender el problema de cómo establecer la aceptación de diversidades culturales sin caer en el relativismo. Propone un pluralismo analógico, cuya principal característica es el respeto a la diferencia, a la alteridad, que es lo que predomina en la analogía por encima de la semejanza.

En este sentido, se puede reflexionar sobre qué es más importante, si nuestras prioridades individuales o las que se nos presentan en sentido colectivo, ya que se pueden ver como una contradicción; pero tal vez no lo sea, si tomamos en cuenta que los seres humanos tenemos las mismas necesidades básicas y algunas otras creadas que tienen que ver con el contexto, y que esas no son iguales para todos. Pero si tenemos una “esencia humana”, no es difícil darnos cuenta lo que podría ser bueno para la mayoría. Y en el momento que hagamos el bien, para nosotros tomando en cuenta a la moral, también pensaremos en el bien para los demás.

⁷⁴ Charley Taylor, El multiculturalismo y “la Política del reconocimiento”, F. C. E., México, 1993.

5.3 Un pluralismo con fundamentación epistémica

Dice León Olivé⁷⁵ que su principal idea de concepción pluralista es que las sociedades reales se componen de comunidades y culturas diversas, cada una con diferentes estrategias, y formas de obtener conocimientos acerca del mundo. Y Menciona a Rescher al hablar de los puntos claves de la posición pluralista.

- La legitimidad de la diversidad. Es normal que las personas tengan distintas maneras de proceder, en el sentido teórico y práctico, ya que las situaciones en las que se encuentran y que influyen en ellos son distintas.
- La disonancia restringida. Plantea que tiene que haber armonía aunque haya diversidad, y si hay diferentes puntos de vista, arreglarlos sin conflicto.
- Aceptación de las diferencias. Aceptar que los demás pueden pensar diferente y que sus opiniones, evaluaciones y costumbres, pueden o no ser iguales a las de los demás.
- Respeto por la autonomía de los otros. No sólo tolerar al otro, sino respetar su autonomía y su derecho a seguir el camino, dentro de los límites del orden común establecido.

5.4 Un pluralismo con principios éticos

Una ética acorde con una visión pluralista tendrá que respetar la diversidad de las culturas y exigirá la corresponsabilidad respecto de los problemas comunes de la humanidad. Debe basarse en una intuición de la justicia como equidad propia del sentido común, lo cual le otorgaría un aspecto de universalismo ético. La necesidad de surgimiento de esta nueva ética obedece al nacimiento de los problemas actuales que aparecen con el establecimiento del nuevo orden mundial y el interés de la humanidad de preservar el lugar en el que vive.

⁷⁵ José A. Salcedo Aquino, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001, p.76.

La tarea ética fundamental consiste en establecer nexos entre el medio de la globalización, que afecta cada vez mas la vida cotidiana, con el fin de la mundialización, que es una oportunidad de recrear el sentido de comunidad mundial, la humanidad y la solidaridad internacional.

En una sociedad pluralista los valores compartidos son: autonomía individual y democracia. La verdadera democracia es aquella que se vive en una sociedad pluralista en la que se respetan los valores de libertad, igualdad y solidaridad. La convivencia de los ciudadanos es un objetivo moral, mediante el entendimiento que se pone a disposición de la construcción de un mundo en el que la dignidad, la justicia y el diálogo diseñan el proyecto de una ética cívica.

En el caso de México como país pluricultural, el trato entre los pueblos y culturas que forman la sociedad mexicana ha de basarse en el respeto a sus diferencias, bajo el supuesto de su igualdad fundamental. Como consecuencia, ha de ser política del Estado normar su acción, fomentando en la sociedad una orientación pluralista, que combata activamente toda forma de discriminación y corrija las desigualdades económicas y sociales. Igualmente, será necesario avanzar hacia la conformación de un orden jurídico nutrido por la pluriculturalidad que refleje el diálogo intercultural, con normas comunes para todos los mexicanos y respecto a los sistemas normativos internos de los pueblos indígenas.⁷⁶

El reconocimiento y promoción de la naturaleza pluricultural de la nación significa que, con el propósito de fortalecer la cultura de la diversidad y la tolerancia en un marco de unidad nacional, la acción del Estado y sus instituciones debe realizarse sin hacer distinciones entre indígenas y no indígenas o ante cualquier opción sociocultural colectiva. El desarrollo de la nación debe sustentarse en la pluralidad, entendida como convivencia pacífica, productiva, respetuosa y equitativa de lo diverso.

⁷⁶ Congreso Nacional Indigenista, 3ra Asamblea Nacional (INI), Experiencias y perspectivas indígenas 2, México, Noviembre, 1997.

La necesidad de las interacciones entre diferentes culturas, plantea una serie de problemas que no pueden resolverse únicamente con base en el conocimiento empírico del mundo social, sino que obligan a reflexionar acerca de las normas y los valores, en función de las cuales deberían orientarse las acciones de las personas e instituciones que participan en las interacciones transculturales.

La realización de una cultura planetaria, en la que participaran todas las culturas particulares permitiría la comunicación universal, pretendería preservar la autenticidad y la singularidad de cada pueblo. Sin embargo, la tendencia a la universalización de la cultura no ha sido obra de la comunicación racional y libre, sino de la dominación y la violencia. Frente al papel hegemónico de la cultura occidental, en este proceso de unificación, se ha insistido en el valor semejante de todas las culturas, estaríamos en un conflicto de valores. Ante el problema de la convivencia de culturas diferentes en un mismo país, o incluso a nivel global, se podría cuestionar sobre el entendimiento de éstas para establecer acuerdos y cooperar en proyectos de interés común, lo anterior es un problema político y de relaciones de poder; es necesario determinar si esta situación es posible o no, es decir si la situación de cooperación es factible o es una utopía.

Tal vez la Filosofía no dará pautas de conducta para resolver los conflictos políticos, pero sí para establecer fines (papel heurístico) acerca de los problemas implicados en la diversidad cultural. La dificultad consiste en que la diversidad cultural incluye variedad de criterios para evaluar principios morales. La cuestión será sobre el establecimiento de acuerdos racionales entre los miembros de diversas culturas que utilicen estándares diferentes y la posibilidad de que se reconozcan los sistemas de normas, usos y costumbres utilizados en el seno de las comunidades como legítimos instrumentos jurídicos para la resolución de problemas en el interior de esas comunidades. No se reconocen estos códigos dentro de un sistema jurídico del Estado moderno, porque no corresponden a su origen histórico, sino que se trata de la transposición de formas coloniales de dominación; la razón por la que deben aceptarse o rechazarse esos sistemas normativos debe basarse en la validez

de normas en cuestión y nunca en el origen de las mismas. El problema es determinar qué criterios deben juzgar que un sistema sea normativo, sea jurídico o moral. La respuesta es que los criterios provienen del trasfondo cultural; existen tres criterios: el absolutista está por encima de cualquier cultura, como base firme para aceptar y condenar derechos, normas, costumbres e incluso valores de otras culturas, afirman que los pueblos deben abandonar sus sistemas de evaluación moral y jurídica tradicional, a favor de una moderna y liberal; relativista niega que existan valores absolutos y normas universales, y afirma que la evaluación moral de una acción sólo puede hacerse en función del sistema de creencias, valores y normas en la comunidad o de la sociedad donde se ejecuta la acción; pluralista, parte de la situación de que hay diferentes sistemas morales, propone que se discuta en cada interacción cultural las cuestiones morales). Los problemas heurísticos que asumen una posición pluralista, en la medida en que se apliquen podrán resolver por vía racional y pacífica, los diferentes conflictos sociales de las diferentes comunidades, salvaguardando la identidad y el derecho a la diferencia, la autenticidad y la autonomía de las personas y colectividades.

5.5 Cuestión derivada: el México imaginario frente a la pluralidad cultural

El proyecto occidental del México imaginario ha sido negador de la diversidad cultural sustentada en la civilización mesoamericana, afirmando ideológicamente su superioridad inmanente en todos los órdenes de la vida, y en consecuencia excluye a la cultura del colonizado; el origen colonial de la sociedad mexicana ha provocado que los grupos y clases dominantes del país sean los participantes e impulsores del proyecto occidental, los creadores del México imaginario. La óptica del México imaginario sólo admite ver a los mexicanos como individuos, no como miembros de pueblos y sociedades forjadas a través de la historia. En el proyecto del México imaginario la gente concreta se transforma en recursos humanos. Lo imaginario aquí es Occidente; pero no es imaginario por que no exista, sino porque a partir de él se ha tratado de construir un México ajeno a nuestra realidad.

La condición dependiente de los grupos y clases dirigentes hasta ahora en México, no sólo en lo económico, sino en todos los órdenes, ha producido una expansión occidental, siempre mal copiada y atrasada en relación con los países avanzados que le sirven de modelo. El problema está en cómo asimilar los elementos (elementos culturales surgidos a lo largo de un complejo proceso histórico, ligados a la civilización que les dio origen) occidentales necesarios o inevitables para un proyecto nacional autónomo, sin que esa adopción implique la incorporación de otros que por su propia naturaleza y dinámica niegan la posibilidad del pluralismo. Habrá de colocar esos elementos al servicio de un proyecto que no será occidental sino plural y en el que los pueblos indígenas sean protagonistas.

La noción occidental de la democracia,⁷⁷ basada en un criterio individualista formal, es insuficiente para garantizar la participación de la población en una sociedad étnicamente plural. La democracia occidental sólo ha funcionado para justificar una estructura de control cultural que limita el desarrollo de las culturas indígenas.

Un Estado que respetara la autonomía,⁷⁸ es la expresión concreta del ejercicio del derecho a la libre determinación, como parte del Estado nación; esto implica respetar las identidades culturales y formas de organización social, respetando así las capacidades de los pueblos y comunidades indígenas para determinar el propio desarrollo cultural, de las sociedades históricas que lo constituyen y que sólo regulase la coexistencia entre ellas y manejara lo asuntos generales que rebasan el ámbito interno de cada una, sería un Estado más sólido y eficiente.

El reconocimiento del pluralismo, la aceptación de un proyecto plural, conlleva la descentralización real del poder: una descentralización social de las decisiones, no una descentralización territorial de la administración.

⁷⁷ Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo una civilización negada*, Grijalbo, México, 1989. P. 234-236.

⁷⁸ Revista de la cultura de Anáhuac, Ce-Acatl, Compromisos propuestas y pronunciamientos, Los acuerdos de San Andrés Larrainzar, 19 de abril, 1996.

Para considerar los caminos hacia el pluralismo se deben crear las condiciones que permitan la liberación de las culturas oprimidas, para quienes pertenezcan a ellas puedan participar en condiciones de igualdad, pero sin renunciar a su diferencia, en el diseño y la construcción de la nueva sociedad. Por otra parte, es necesario reconstruir los niveles de organización social más amplios que hagan posible el desarrollo de las culturas locales. La restitución de una territorialidad local y la historia de sistemas sociales reales, resulta ser una de las primeras condiciones para dar paso al proyecto nacional plural.

El reconocimiento de la territorialidad es necesario para asegurar a las comunidades locales el espacio físico que requieren, para hacer posible sus proyectos comunales. En consecuencia, se trata de que las sociedades locales históricas sean reconocidas también como unidades políticas legítimas y tengan la capacidad de decisión en los asuntos que les conciernen. Para alcanzar lo anterior como parte de un proyecto plural, será necesario respetar las formas internas de organización social y abandonar el esquema actual que sólo admite una estructura de gobierno local, con normas y procedimientos iguales para todos.

Muchas de las causas que han debilitado y puesto en crisis las formas de gobierno indígenas, se originan precisamente en la decisión externa de no reconocerlas, por ejemplo que las correspondientes decisiones sobre obras públicas, educación, justicia civil y asuntos comunales se manejaran a través de los sistemas tradicionales de autoridad. El reforzamiento de este sistema no se traduciría en rigidización y estancamiento en el manejo de los asuntos de la comunidad; por el contrario, la recuperación efectiva de funciones que la dominación colonial ha sustraído a las formas tradicionales de gobierno, lo cual llevaría a la dinamización de éstas, a su actualización, que ha sido impedida por las presiones externas que no dejan otra salida que la resistencia.

En la medida en que las comunidades recuperen el control de su cultura dispondrán de mejores recursos para eliminar intereses que les han sido impuestos históricamente y les resultan ajenos y contrarios a su propio proyecto. Todos los procesos culturales que durante más de 500 años han

estado al servicio de la resistencia y la sobrevivencia del México profundo, podrán orientarse hacia la renovación y el desarrollo de las culturas locales, siendo éstas sustento indispensable del proyecto nacional pluralista.

Se necesita un nuevo proyecto de nación que incorpore como capital activo todo lo que forma realmente el patrimonio que los mexicanos hemos heredado, no sólo los recursos naturales, sino las formas de organización que persisten en los pueblos indígenas (México profundo), dichos pueblos crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a las presiones cambiantes del entorno, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos en su servicio; por ejemplo, cuando se utilizan sistemas tradicionales de cultivo, sin descartar la adopción de sistemas modernos, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia.

Conclusión

Al hablar de multiculturalismo, nos pasan por la mente una infinidad de elementos de una gran diversidad, no sólo al referirse a los recursos naturales, a las lenguas, vestimentas o a los distintos oficios, sino a los mismos grupos de personas que tienen características específicas en su organización, sus costumbres, etc. Pero parece ser que al referirnos a la cultura mexicana, toda esa diversidad se nos olvida y sólo logramos ver la parte que nos integra.

Antes de que las personas sean parte de una país, de una nación, religión, posición económica, o cualquiera de esos aspectos, que clasifican a las personas en grupos específicos, es importante darnos cuenta de que antes que estar en un grupo, somos humanos y esa humanidad, ya por si sola debería integrarnos. Mientras no veamos al otro como nosotros, no nos daremos cuenta de sus necesidades.

Los fundamentos epistémicos y éticos son esenciales al hablar del multiculturalismo, ya que en estas sociedades los individuos que pertenecen a diferentes pueblos o culturas, tienen derecho a que su pueblo o cultura

sobreviva, florezca y se desarrolle, y tienen el derecho a gozar de las condiciones adecuadas para contribuir a la supervivencia y al fortalecimiento de su propia cultura. De tal manera que se tome a la diversidad como legítima, para que pueda haber armonía entre culturas, y se pueda aceptar las diferencias entre ellas, cada una con su autonomía.

Por otro lado, la responsabilidad del Estado democrático multicultural: además de establecer y vigilar que funcionen correctamente las instancias que garanticen una organización social justa, tienen otras responsabilidades: a) promover la educación multiculturalista para todos los ciudadanos. b) promover la tolerancia y por ende combatir la intolerancia. c) establecer y vigilar el correcto funcionamiento de los mecanismos jurídicos e instituciones para dirimir controversias.

En la actualidad, en México, la cultura es un conjunto más o menos homogéneo, que expresa el grado de dominio alcanzado por la sociedad en su conjunto. Es un problema filosófico, ya que la cultura sirve como un marco de referencia para la percepción que los hombres tienen de su lugar y su papel en la sociedad, y en su existencia. A su vez, estamos tratando al hombre como sujeto de estudio para el filósofo, ya que hablamos de un ser social que construye y reproduce la cultura expresándose, y por lo tanto, se refiere a la dimensión de la sensibilidad, de los sentimientos, razonamientos, percepciones, y normas sociales impuestos por los aparatos ideológicos; ya sean: la familia, la escuela, las instituciones políticas, etc.

Concluyo diciendo que es esencial que la filosofía vea al hombre como parte importante de su estudio, y tome en cuenta su diversidad. Un ejemplo es cuando se ve a los indígenas como salvajes y bárbaros. Y en relación con sus lenguas, las empiezan a tratar de dialectos mediante un concepto no lingüista que, los consideran, las lenguas inferiores y que no tienen la categoría de idioma y sólo son dialectos, por supuestamente

no tener tres elementos- escritura, gramática y literatura. Si analizamos estas características, por lo menos desde el punto de vista de la lengua náhuatl, éste tenía un tipo de escritura que confirman los mismos conquistadores; otro dato, quizá sorpresivo, es que había una gramática escrita del náhuatl, antes del alemán, francés o el mismo inglés, idioma imperialista actual, y muchos otros idiomas. Es hasta nuestro siglo que se ha mermado más notoriamente el uso de las lenguas indígenas en la República. Algunos de los aspectos que influyeron fueron el radio, la televisión pero sobre todo la SEP con su sistema homogéneo.

A pesar de las crisis que provoca el no reconocer a las comunidades indígenas. Hay interés de conservarlas por una parte creciente de la población, sobre todo en personas conscientes de su importancia e investigadores, esto es esencial para incluir a todos los pueblos, y evidenciar su multiculturalidad.

REFLEXIONES FINALES

La intención de este trabajo ha sido mostrar cómo los símbolos, aunque muchas veces no se les da la debida importancia, son un elemento fundamental con relación a temas actuales que tienen que ver con nuestra realidad nacional; además, deben ser dilucidados desde la perspectiva de la filosofía.

El lenguaje en todas sus expresiones refleja la cultura y los símbolos son parte fundamental en él, ya que permiten la comunicación, tanto en comunidades pequeñas así como en las grandes ciudades, y muchas veces también van más allá de los límites de las lenguas que se hablan en los distintos lugares.

Los símbolos, asumidos como representaciones que explican o tratan de explicar realidades muy complejas que existen en colectividad, forman parte de la comunicación del hombre y también tienen un sentido económico y político en la actualidad; se manifiestan en todas las actividades del hombre y son necesarios para la convivencia. Desafortunadamente, éstos no sólo se pueden utilizar de manera positiva, ya que muchas veces son alterados y transfigurados con fines económicos o políticos, ya que lo que intentan es manipular, para guiar a la sociedad hacia un fin específico que muchas veces no le beneficia.

Es impresionante ver cómo los símbolos manejan tanto la conciencia individual, así como la colectiva, principalmente en lo que se refleja en los medios de comunicación. La conciencia individual y la colectiva se complementan y siempre hay influencia de una en la otra, de tal manera que aun en la conciencia individual se manifiesta todo lo que está en nuestro entorno. Aquí la interpretación simbólica es un elemento que siempre está presente, todo esto determina nuestra manera de percibir el mundo.

El símbolo no fue el tema principal en éste trabajo, este sólo fue un eje articulador para poder desarrollar otros aspectos que me parecían de un gran interés. Como por ejemplo, cómo percibimos e interpretamos nuestro contexto, no sólo al tratar a la conciencia individual sino también, de manera colectiva, al conocer más sobre cómo se ha ido construyendo el Estado-Nación en el que vivimos, ya que esto nos ha permitido entender más la situación en la que vivimos actualmente, en todos los aspectos: económico, político, cultural, espiritual. Todo lo anterior me pareció esencial, ya que creo que interesándonos en este tipo de aspectos podemos entender el lugar de la filosofía en la sociedad; de tal manera que podamos integrarnos en ella, dándole a la filosofía la importancia que debe tener a la par con otras profesiones.

Por otro lado, este trabajo me hizo ver que la filosofía en la actualidad no puede ser indiferente a la realidad que enfrenta, y no debe mostrarse como algo abstracto e inalcanzable, ya que pienso que puede aportar mucho más beneficios si tratamos de integrarla a la solución de problemas actuales no sólo nacionales, sino de interés mundial, como en el caso del multiculturalismo.

De esta forma, se podrá dar un giro a la manera de percibir a la filosofía, y se logrará que tome una posición importante en la educación, ya que a veces parece no ser tan valorada, y creo que es esencial que se le dé la importancia que tiene a cada profesión, pues todo se complementa; de tal manera que así como las grandes tecnologías deben preocuparse por tomar en cuenta a las humanidades; como por ejemplo la ética, la política, la epistemología y, también las humanidades, entre ellas la filosofía, deben preocuparse y aportar algo a los avances tecnológicos.

Por último sólo me interesa mencionar que la filosofía, así como los símbolos son parte de la cultura y sirven como un marco de referencia para la percepción que los hombres tienen de su lugar en el mundo y su papel en la sociedad, y en su existencia. A su vez estamos tratando

al hombre, como sujeto de estudio para el filósofo, ya que hablamos de un ser social que construye y reproduce la cultura expresándose y, por lo tanto, se refiere a la dimensión de la sensibilidad, de los sentimientos, razonamientos, percepciones, y normas sociales impuestos por la familia, la escuela, las instituciones políticas y jurídicas.

Finalmente, quiero expresar que el estudio de la filosofía tiene un papel esencial en la sociedad, pero es necesario que los mismos estudiantes nos demos cuenta de ello para fortalecer nuestro interés por el entorno y los problemas que en él están; de esta manera, empezaremos a darle una nueva posición a la filosofía como parte importante del desarrollo personal y social.

BIBLIOGRAFÍA

Baudrillard, J., *Crítica de la Economía Política del Signo*, Siglo XXI Editores, México, 1986.

Beuchot, M., *Hermenéutica, Analogía y símbolo*, México, Ed Herder, 2004.

Beuchot, M., *Tratado de Hermenéutica Analógica*, México, Ed. UNAM, 2007.

Bonfil Batalla, G., *México Profundo, una Civilización Negada*, ED. Grijalbo, México, 1989.

Carbonell Miguel. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Editorial Porrúa, México. 2008.

Escardueli P., *Dioses, Ancestros Elementos para la Compresión de Sistemas Rituales*. F. C. E., México, 1989.

Gadamer, H. G., *Verdad y Método I*, ED. Sigueme- Salamanca, España, 2005.

Gadamer, H. G., *Verdad y Método II*, ED. Sigueme- Salamanca, España, 2006.

Giraud Pierre, *La Semiología*, Siglo XXI, Editores, España, 1994.

Gonzalez Lara E., *Matemática y Simbolismo en la Danza Autóctona de México*, ED. P&P, México, 1999.

Husserl E, *Artículo de la Enciclopedia Británica*, UNAM, cuaderno 52, México, 1990.

Husserl, E., *Investigaciones Lógicas I*, Versión Española de Manuel G. y José Gaos, Ed. Alianza, 1982.

Husserl, E., *Renovación del Hombre y de la Cultura*, ED. Antropos- UAM, México, 2002.

Durand, G., *La Imaginación Simbólica*, Buenos aires, Argentina, ED. Amorrortu, 2000.

Larroyo, F., *Sistema de la Estética*, ED. Porrúa, México, 1979.

León Portilla M., *Los Antiguos Mexicanos a Través de sus Crónicas y Cantares*, Ed. F. C. E. México, 1985.

López Austín A., *Cuerpo Humano e Ideología, las Concepciones de los Antiguos Nahuas*, UNAM, 1984.

Olivé León., *Interculturalismo y Justicia Social*, México, UNAM, 2004.

Osho, Intuición, *El Conocimiento que Trasciende la Lógica*, ED. Grijalbo. México, 2004.

Pereda, C., *Crítica de la Razón Arrogante*, Ed. Taurus, México, 1999.

Pérez Tapias J., *Filosofía y Crítica de la Cultura*, Madrid, ED. Trotta, 1995.

Ramos Samuel., *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*, México, Espasa- Calpe.1975.

Ricoeur, P., *La Memoria, la Historia y el Olvido*, Ed. F. C. E., México, 2004.

Ricoeur, P., *Teoría e interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México, S. XXI-UIA, 1995, p. 58.

Salcedo Aquino A., *Multiculturalismo. Orientaciones Filosóficas Para una Argumentación Pluralista*, México, UNAM, ENEP Acatlán, Plaza y Valdés, 2001.

Salcedo Aquino A., *Tradiciones Democráticas en Conflicto y Multiculturalismo*, México, UNAM, FES Acatlán, Plaza y Valdés, 2007.

Taylor Charles, *El multiculturalismo y "la Política del reconocimiento"*, F. C. E., México, 1993.

Villoro Luis., *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*, Ed. Paidós- UNAM, 1998.

Wittgenstein, L., *Comentarios Sobre la Rama Dorada*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1997.